

TAJO

LOS SILOUX ^{an} guerra ^{EL} desentier ^{HACHA} de MACAO EL MONTECARLO ASIATICO

212/348



España celebra estos días el VI aniversario de su Alzamiento, viva voluntad histórica de permanencia. Un 17 de julio, los mantenedores de las tradiciones hispánicas alzaron

Año III - Núm. 112
18
j u l i o
1942

sus armas en Africa a las órdenes de su Caudillo providencial. Horas tan sólo y el gesto noble y levantado prendió en la Península su ardor inextinguible. Franco, símbolo de España militante, aunó en su voz todas las órdenes apresuradas y ansiosas y el pueblo español le siguió enfervorizado. Como en esta fotografía que insertamos, obtenida en las calles de Ceuta, cuando el Caudillo recibía el calor y la obediencia de los primeros españoles que tuvieron la dicha de sentirle cerca para obedecerle en servicio de España.

60 cts.

ali-
cal;
nan-
cal;
evés,
-6,
ro-
oma-
nan-
cal;

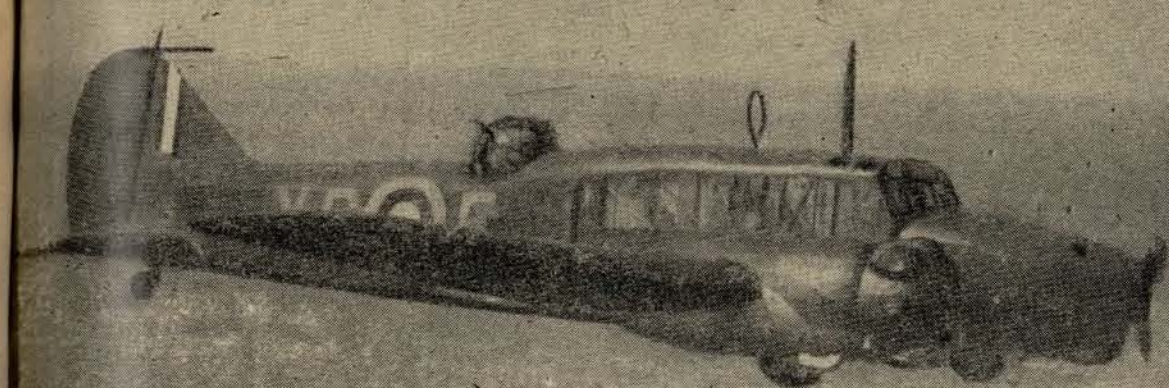
pre-
ga-
gre-
ntes:
o ro-
vasos
iegos
E. Al
Con-
; Al
adru-
ción;
moa-
el re-
tra-

O-
me:
Onio:
Canc:
VE
moa:
Re:
sacp:
L. O:
OH

guir.
al-
iduo
n la
Vo-
hom-
lo-
a a
para-
ocal,
mas:
e su-

mi-
ca-
lo-
los
va-
rá-
o de
El-
eva-

7-11
-13
-14
-15
-16
-17
-18
-19
-20
-21
-22
-23
-24
-25
-26
-27
-28
-29
-30
-31
-32
-33
-34
-35
-36
-37
-38
-39
-40
-41
-42
-43
-44
-45
-46
-47
-48
-49
-50
-51
-52
-53
-54
-55
-56
-57
-58
-59
-60
-61
-62
-63
-64
-65
-66
-67
-68
-69
-70
-71
-72
-73
-74
-75
-76
-77
-78
-79
-80
-81
-82
-83
-84
-85
-86
-87
-88
-89
-90
-91
-92
-93
-94
-95
-96
-97
-98
-99
-100



El avión de socorro vigila atentamente la marcha del convoy, cuya salvaguardia y tutela le está encomendada.—(Foto Topical.)

¿Dónde tienen sus bases los submarinos alemanes que operan en el Atlántico?

Una oficina en Washington. Tres teléfonos negros, con su bruñida caparazón de escarabajos. Un portalibros de verde bronce. Bandejas atestadas de papeles: informes, partes de operaciones, situación de fuerzas... Un modelo de cañón de costa. Al fondo, en un marco liso, color oro viejo, un cuadro de blanca peluca empolvada: el creador de la pacificación. Bajo el lienzo, un breve mueble-biblioteca con gruesos volúmenes, anuarios y estadísticas. A ambos lados, unas banderas. La de la izquierda del visitante es la de la Unión. Plebana y flácida en la estancia sin viento, destacan las franjas rojas y blancas, y en lo alto, ese ficticio cielo donde flo an las estrellas norteamericanas. A la derecha, una bandera de Marina: fondo azul marino, con un ancla y una estrella blancas.

en el Atlántico?

Islotes misteriosos entre Florida y las bocas del Orinoco

EL ABASTECIMIENTO DE LOS SUBMARINOS

VICTIMAS EN EL ATLANTICO

Un hombre de más que mediana edad, el rostro rubicundo, el pelo escaso echado a la izquierda, en la mano una larga pipa. El coronel Knox, secretario de Marina, ministro de Marina en el lenguaje nuestro. Ha desarrollado un amplio plano sobre la mesa. Allí está el Atlántico, reducido a letra cartográfica. El Atlántico sin viento, sin luz y sin color. Un océano blanco, con costas de fino trazo negro. Sonda en brazos. Beriles, bajos y bancos. Líneas de fino punteado corren pegadas a la costa o se separan de ella para perderse en el amplio océano, rumbo a Europa. Los colaboradores del ministro han cubierto de cruces rojas ciertos lugares del mapa. Junto a Inglaterra, frente a Irlanda, pero, sobre todo, en el mar de las Antillas. Cada isla es una víctima: inofensivo "cargó" frutero, "macandro", submarino, tanque, transporte... El coronel Knox, con la mirada fija en la blanca carta, ve por todas partes el fino punteado de los periscopios. Una aleta negra y una estela blanca. En las Antillas pululan los submarinos. El gran señalío gris trasladado su cazadero a este Mediterráneo americano, en el que el submarino hubiera visto, como en el otro, "las aguas color rojo". El mar de las Antillas es la gran plaza americana. Allí se cruzan los apresurados viajeros que transportan las riquezas: petróleo, caucho, ganado, conchas, pieles, abonos, hierro, maquinaria, cobre, azúcar. Un S. O. S. y el silencio. Un silencio eterno, mientras los cascos perforados se balancean siniestramente en el fondo del mar azul, poblados de peces multicolores.

Los cazadores clavan su arpón en una víctima, y cuando ésta se hunde con el vientre abierto, ya ellos están muy lejos, en busca de otra presa. El coronel Knox se pregunta: "¿Cómo viven esos submarinos? ¿De dónde se nutren?". Este es el gran problema que hoy quita el sueño a los oficiales de la Armada norteamericana. Tres hipótesis exponen los consejeros del señor Roosevelt. Vamos a recogerlas aquí. Es la primera la referente al radio de acción de los submarinos atacantes. Conforme aumentó la autonomía de las naves, el mundo se va haciendo más pequeño. Este mismo terrible Atlántico, que erizaba los pelos a los navegantes del siglo xv, apenas si ha merecido desdén de los viajeros del "Normandie". El Atlántico parece menos ancho. Por esto los consejeros del señor Roosevelt abren ante éste un anuario naval, cubierto de finas siluetas alargadas. Un dedo energético busca en las páginas correspondientes a los submarinos alemanes. No hay nada de particular. El Mando alemán es muy cauto y ha rechazado la eventualidad de hacer confidencias al mundo respecto a la autonomía de sus submarinos. Mas esto poco importa. Corren de nuevo las páginas. Submarinos ingleses. ¿Por qué no? ¿Van a valer menos los alemanes? Aquí está el "Clyde", por ejemplo. Una uña cuadrada raya el papel bajo unas palabras. Estas: "Autonomía: 20.000 millas". Como de Lorient a las Bermudas hay 2.800 millas, nuestro bravo "Clyde" podría hacer tres viajes redondos, y aun le sobraría esencia para los encendedores de la dotación. Revuelan las blancas páginas. Ahora estamos ante la Armada de los Estados Unidos. Este "V" dispone de una autonomía de 11.000 millas; y este "Argonaut" puede recorrer 18.000 millas sin rellenar sus tanques de combustible.

SUMERGIBLES PETROLEROS

El coronel Knox recuerda estas demostraciones y queda pensativo. Sí, claro... Submarinos de gran radio de acción... ¡Evidente! Pero aun puede haber otra cosa. La otra cosa acaban de cantársela al oído al ministro. ¿Y los submarinos petroleros? ¿Y los tanques submarinos, que llevan con toda comodidad un cargamento de esencia hasta el lugar de "rendez-vous", señalado previamente en las instrucciones reservadas? El mar de las Antillas ha visto ya muchos secretos. En la breve noche tropical una giba negruzca aflora levemente de las aguas. En torno fosforescen diminutos animales marinos. Un oficial asciende lentamente por la escotilla de la torreta. Nada alrededor. Verdaderamente, ¿no hay nada en las proximidades del submarino? ¿No se oye nada? Pero los micrófonos de a bordo han recogido un extraño jadear, como la respiración metálica de un monstruo hecho de bielas y ruedas. Y a poco emerge a unos cuantos cables otra balleña negruzca. Una tubería de caucho enlaza los dos buques, mientras de cubierta a cubierta se cambian frases solemnes sobre la Patria lejana, por la cual cada uno de esos hombres ha hecho de mucho tiempo atrás el voto de su vida. Un ligero silbido. La operación ha terminado. Los dos cascos navegan en conserva durante la noche. Al amanecer se dejan caer a plomo en la profundidad. Uno de ellos regresará a Europa. El otro con los tanques rellenos, prosigue su sigilosa espera de las piezas que indefectiblemente han de pasar por aquel magnífico cazadero...

ISLOTES DESIERTOS

El señor Knox sabe que esto puede ocurrir. Pero no por eso deja de mirar con inquietud las mil islas que tienden un collar maravilloso entre la Florida y las Bocas del Orinoco. Allí hay islotes desiertos, calas abandonadas, puertecitos alejados de las rutas comerciales, enseñadas en donde a veces se ven luces misteriosas durante la noche... Un tráfico extraño entre la costa y el mar... La Marina norteamericana no puede vigilar a la vez todos los fondeaderos secretos. Puntas muy cerradas sobre la costa y cubiertas de fantástica verdura brindan seguro refugio, durante semanas y meses, a los argonautas fatigados. Allí reponen sus fuerzas, toman alimentos frescos y reparan los motores. Un vigía, colocado en la copa de una palmera, da en ocasiones la voz de alarma: "¡Destruyores norteamericanos!". Los ágiles galgos grises pasan a toda velocidad ante la isleta sin sospechar la existencia de un puerto en donde sus adversarios toman fuerzas para nuevas empresas...

Los SIOUX

DESENTIERRAN EL HACHA DE GUERRA

GRAN OSO, uno de los firmantes de la declaración bélica, hizo una "tournée" artística por Alemania, hace veinte años

HACE unos días surgió la noticia. Y, sin embargo, el Mundo no tembló. La tragedia, indiscutiblemente, hace heroicas a las masas. Pero, no obstante la información ha dejado profundamente sorprendidos y preocupados a los Altos Estados Mayores del Eje. Y con motivo, porque no siempre se reúne, con toda pompa y espectacularidad el Gran Consejo de los Sioux, la Gran Asamblea de los cazadores de cabelleras para declarar la guerra.

Y ésta ha sido la noticia que la Prensa mundial ha recogido en tres líneas, sin percatarse de la decisiva fuerza que para la conclusión de la contienda aportan los caballeros del "esprit", elementos acaso, fundamentales de la victoria final.

COMO DECIDIERON LOS CAZADORES DE CABELLERAS DES- ENTERRAR LA MÓ- HOSA HACHA BÉ- LICA

Mensajero aéreo de alba mansión, llevó a llotanay escuetas órdenes. Y el gran jefe del Clan las recibió ex- tático e imper érrito. Después, con- testó breve y afirmativamente.

Luego, en la noche, se despacharon telegramas azules a los jefes de las tribus. Resultaba más cómodo em- plear las transmisiones del Estado a hacer subir a la montaña a pa- cíficos indios para que durante las ti- nieblas atizaran un fuego superponien- do de vez en cuando una manta. Con evidente riesgo de que ésta se que- mase.

Al fin, en la jornada siguiente, apa- recieron los poderosos jefes Colmillo Blanco, Pies Alados, Ojos de Lince, Lobo Gris, Cuerno Blanco... Todos llegaron en su Ford de serie, mode- lo 1925.

Apenas arribados se introdujeron presurosos en sus camerinos: habían de componer la postura para presen- tarse ante Gran Oso, ministro de la Guerra. Así, se quitaron los delantales de dril, que venían blancos del pol- vo de las carreteras, y desfundaron el airoso plumaje de la cabeza. Al- gunos, temerosos de quedar en mal lugar, ensayaron las danzas bélicas. Es decir, se entrenaron en hacer el indio.

Al fin, tras la llegada, el banquete. Después, venida la noche, se trasla- daron los jerifaltes sioux en tres co- ches, a las afueras de la población. Allí resultaba menos engorrosa la acción.

Orejas Negras tardó cerca de dos horas en encender la clásica hoguera. Una cerilla tras otra se la apagaba el viento. Al fin se quedó sin cerillas. Ojo Lánguido, el jefe tuerto, le pres-

tó entonces su encendedor. Sólo así pudo el fuego ahumar los rostros de los reunidos.

Gran Oso, entonces, ordenó sentar- se al fuego. Los subordinados, más prácticos, prefirieron hacerlo a su al- rededor.

Levantóse ya el jefe, que, con voz de trueno, habló:

—Cazadores de cabelleras, otra vez los hombres blancos nos queman la sangre.

Callóse un momento, reflejando en su rostro la expresión de aquel a quien se le ha olvidado algo. Y así era en efecto, por cuanto observó:

—Cazadores de cabelleras, nobles sioux indomables. Disculpad que en esta Gran Asamblea no se fume, ante todo, el calumet de la fraternidad. Pero es que no hemos logrado encontrar ni sombra de él. No obstante, y a pesar de las restricciones sobre el tabaco, nuestro presidente llotanay, en cuyo nombre hablo, ha logra- do a fuerza de mover amigos, que la gran costumbre sioux no desaparezca.

Y acto seguido, un secretario de Gran Oso comenzó a repartir, a uno por barba, magníficos vegueros de Vuelta Abajo.

Entonces brillaron veintitrés luce- cillas de tabaco que asentían siempre a lo que hablaba Gran Oso. Lo que resulta lógico aunque solamente el charlista hubiera distribuido tagar- ninas.

El ministro de la Guerra floreaba el discurso:

—Cazadores de cabelleras, nobles

sioux, vencedores de navajos, apa- ches, apalaches, comanches y demás gentes de mal vivir; la hora nuestra ha llegado. Podemos nuevamente ha- cer que nuestros "tomahak" gocen el supremo encanto de depilar hasta el hueso cráneos de los hombres blan- cos. Si no hemos conseguido vencer a los opresores, que venden nuestras praderas en parcelas, si, al menos, saciaremos nuestra sed de sangre de rostros pálidos. La gran hora del "desentierren" del hacha bélica ha llegado; ¿quién me acompaña con un pico?

Ante el laborioso silencio, así ha- bló Diente Retorcido:

—¿Cuál es la paga?

—¿Por lo del pico?

—Por lo del "zurramen".

—Nuestros opresores darán a cada jefe de tribu, a cada uno de nosotros, un "auto" modelo 1935, una casita de campo, dos cruces de mérito y mil dólares. ¿Hace?

—Hace... mucha falta. ¡Viva la guerra!

LOS MOTIVOS DE LA DECLARACION DE GUERRA

—Bien—habló el más anciano—; decidida la lucha a muerte, hay que buscar el motivo de la declaración del estado de guerra. ¿Cuál será?

—La incógnita puso muy indios a los serios. Bueno al revés.

Después, llovieron las soluciones.

—Obligüemosles a que nos hundan un barco.

—Pero si no tenemos.

—Digamos que sus aviones han violado nuestro cielo.

—Imposible: nadie nos creería. Con lo estrecho que vivimos. Un "caza" para manchar nuestro azul, tendría que marchar de perni.

—Consideremos renacida la vieja lucha de nuestros mayores con Kari-May.

—¡Ta, ta, ta!—rephó Gran Oso—. Basta de sandeces. Yo tengo el mo- tivo.

—¿Que hable, que hable!—rugieron veintidos voces, como veintidos tam- bores.

—Escuchad. Hace ahora veinte años, ya sabéis en que lamentable estado se hallaba nuestra nación. Fue entonces cuando acordamos elec- tuar una "tournée" por Europa. Lo- dos lo recordareis; buscamos las "squaws" mas guapas y llamativas; recordamos los amamares de los trajes típicos de nuestros antepasados; teni- mos nuevas plumas y compramos unas pieles; con este atuendo y ha- ciendo el indio a conciencia, viajamos por Europa. Uno de los países que recorrimos fué precisamente Alema- nia.

—¿Y os trataron mal?—interrogó ansioso uno del grupito.

—No; afortunadamente. Por el

UNA ISLA DE MUJERES

Hay en las Indias Occiden- tales, desde los tiempos de Co- lón, una curiosa leyenda, se- gún la cual existe en el Mar Caribe una isla habitada ex- clusivamente por mujeres.

Los indígenas de cierta isla de las Antillas, exterminados hace mucho tiempo, no encon- traban conveniente tener cer- ca a sus mujeres en tiempos de guerra, a causa de la cos- tumbre general de que los ven- cedores se llevasen a las jó- venes más bonitas del pueblo vencido. La posibilidad de perder a sus mujeres fué evi- tada por los jefes, ordenando que el elemento femenino "evacuase" hacia otra isla des- conocida. Según la leyenda, el terreno de la nueva isla es- taba regado por arroyuelos que murmuraban entre bos- quecillos de mangos y plá- tanos.

Los maridos y los novios só- lo podían ir dos veces, en tiempo de guerra, al año.

Una lucha sangüinaria en- tre varias tribus ocasionó la destrucción completa de aque- lla que había tomado esta me- dida, y luego nadie ha podi- do averiguar dónde se halla- ba esa isla. Según parece, has- ta Colón hizo esfuerzos para encontrarla.



contrario, en todas las ciudades ger- manas nos trataron a cuerpo de rey. Muchos millares de personas veni- a saludarnos nos ofrecían cigarrillos, golosinas, cacahuetes.

La desesperación cundió por la Asamblea. Sólo se oía, en el más ex- traño silencio, la perorata de Gran Oso...

—Sólo, una vez, nos hicieron per- der el tren...

Ahora vibró ante la ofensa toda el Gran Consejo. Y entre hervores de indignación, brotaban las frases:

—Perdieron el tren.

—Les obligaron a perder el tren.

—Por la fuerza les obligaron a per- der el tren.

—Una descortesía.

—Una ofensa.

—Un vejamen.

—Un...

COLOFON BELCO

Y así el Gran Consejo de los Sioux declaró la guerra al Eje. Cuando los más ancianos del lugar caminaron entre gritos reumáticos a desenterrar el hacha de la guerra, el artefacto había desaparecido. Unos prometieron muchachitos indios al Servicio desenterrado para venderla al Servicio de Recuperación de Materiales. A fin de ir al cine, donde proyectaban una película de Ginger-Rogers.

F. HERNANDEZ CASTANEDO

A 380.000.000 de metros de la Puerta del Sol

DESIERTOS SIN AURORA Y SIN OCASO

La Luna es nuestro más próximo compañero en el espacio: tan sólo 380.000 kilómetros nos separan de ella. Si un rápido "caza" pudiera emprender el vuelo, por una atmósfera ilimitada hacia aquella altura, sólo tardaría dos meses en su viaje; nuestro vecino inmediato después del satélite es una vez, el planeta Marte, y otras un pequeñísimo planetote llamado Eros; para llegar a éstos, el recorrido del imaginario "caza" sería más respetable, pues tendría que mantenerse en vuelo inintermitido y frenético casi veinte años; para ir al Sol, poco más de cincuenta le serían suficientes. En cuanto el vuelo a la esbela más próxima de las que como puntitos diminutos observamos allá en lo alto, el piloto intersideral tendría que vivir más que Matusalén, ya que su vuelo, a 400 kilómetros por hora, se tendría que prolongar durante muchísimos siglos. Con estos ejemplos comprendemos que en efecto, astronómicamente hablando, la distancia que de la Luna nos separa es verdaderamente exigua: desde la azotea de un edificio que tuviera de altura tan sólo un millón de veces la torre Eiffel, se tocaría con la mano.

COMO LLEGAR A LA LUNA

Pues si la distancia de este planeta al otro es tan breve, ¿qué medios se podrían emplear para llegar allí? El ingeniero que resuelva este problema, tiene que encararse con dos soluciones fundamentales: la falta de presión y de atmósfera, por un lado, y por otro, la fuerza motriz capaz de realizar el transporte.

Las excursiones estratosféricas que hasta ahora se han realizado apenas si han podido alcanzar la veintena de

kilómetros; es decir, que si la distancia a nuestro satélite se dividiera en 20.000 partes sólo lograríamos navegar en una en sentido vertical; ya no nos quedarían más que 19.999 partes por recorrer. Pero no se crea que el inventor que descubra un aparato de poder 20.000 veces superior al de los motores de explosión habría resuelto el problema de conocer personalmente a los pálidos selenitas habitantes creados de nuestro planeta; hay otro gran escollo: la atmósfera. Esta capa gaseosa que envuelve el Mundo, sólo en 4 ó 5 kilómetros es de composición análoga a la que respiramos; luego se va enrareciendo y acaba por diluirse en la nada de tal forma que, es probable, no exista una brizna de aire a 100 kilómetros del suelo. La presión disminuye también, aunque no en proporción igual... Tenemos, pues, que resignarnos y dejar para dentro de más siglos la realización de tan estupendos problemas.

NO EXISTE LA ATMÓSFERA

Mas, con el pensamiento, o con el cañón de Verne, o con los recursos imaginativos de las novelas de Wells y Kellermann, vamos a ponernos en la superficie del astro. Su tamaño no nos sorprenderá: los libros de texto nos han enseñado que es 50 veces menor que el de la Tierra. Sin embargo, ¿qué imaginación es capaz de comprender el efecto que sobre el viajero causaría aquel ambiente? En la Luna no hay ni una diminuta porción de atmósfera; pero suponiendo que un milagro, el mismo que allí nos llevó, nos sostiene sin necesidad de respirar, ¿qué nuevos misterios nos sorprenderían...? Observemos algunos: en primer lugar, el de ver a un tiempo, en el cielo, al Sol y a

las estrellas; en la Tierra, la luz se difunde e ilumina el aire, y esta diáfana y radiante cortina hace que las estrellas palidezcan, primero, y se apaguen después, al aparecer.

En segundo lugar, observaríamos que, aun sin ser perceptibles los rayos solares las cosas expuestas al Sol brillarían intensamente, y en las que no recibieran la invisible radiación, la sombra sería rotundamente negra; el paso de la sombra a la luz casi repenino.

¿Y la variación de calor y frío? Nuestro aire nos protege de los cambios bruscos de temperatura. No así a nuestro triste compañero: cuando casi bruscamente el Sol sale sobre el horizonte lunar, su fuerza es terrible; cuando luego se hace bruscamente la noche un frío glacial se echa sobre la superficie de la Luna. A estos cambios la dura roca parece un ser sensible: se estremece, se contrae, cruje sin ruido y se hace grietas.

TAMPOCO HAY RUIDOS

¿Crujir sin ruido...! ¿Es eso posible...? Es otro de los fenómenos lunares; allí no hay ruido: no hay ser viviente que pueda realizarlo pero si le hubiera nadie lo oiría; los estampidos más espantosos de los morteros de mayor calibre no lograrían estremecer nuestra membrana del timpano; no hay aire y, por tanto, no puede transmitirse vibración sonora y el más enloquecedor silencio envuelve al hermoso y solitario satélite: la Luna es un mundo muerto y el silencio de la tumba le acompaña.

Otra notable impresión lunar sería la ligereza de nuestros movimientos: el señor más obeso y pesado se sentiría campeón olímpico en carreras de obstáculos y en saltos sin pértiga. La razón es sencilla: todos sabemos



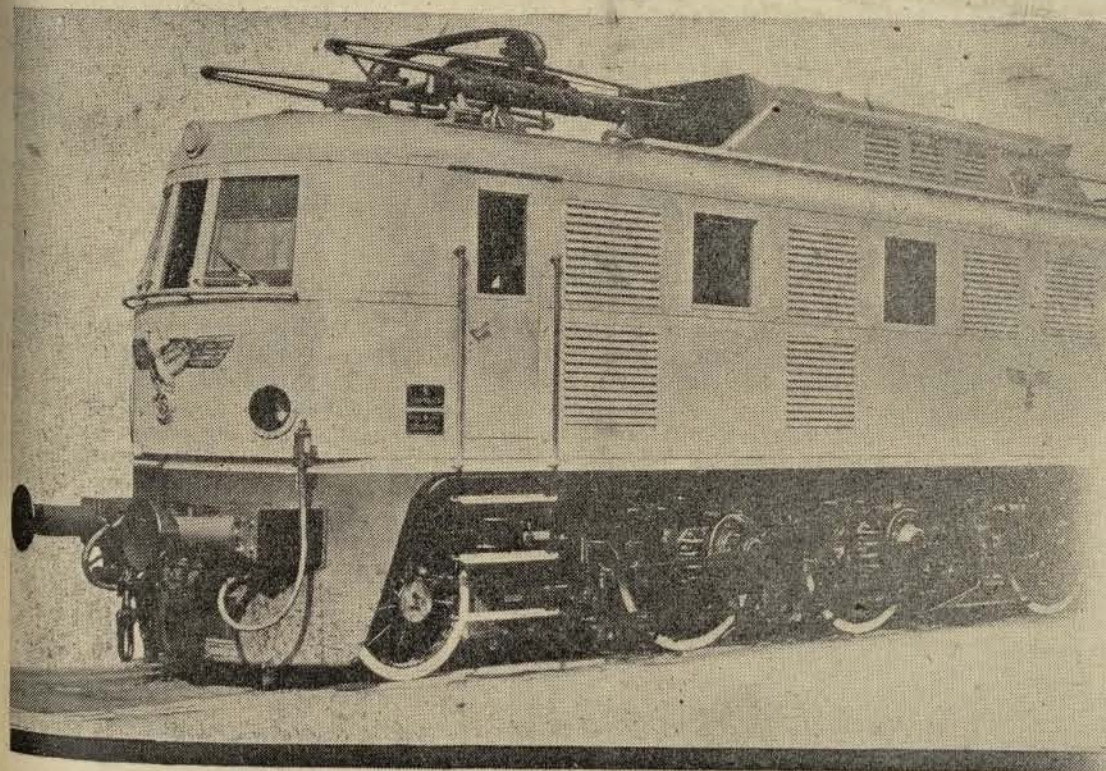
El paisaje lunar es la máxima expresión de la desolación. Privada de atmósfera, en estos parajes no es posible la existencia de ningún organismo.

que cuanto existe sobre la Tierra está unido a ella por una fuerza terrible que nunca descanza y arrastra hacia el centro del planeta de forma frenética y brutal a todos los objetos: es la gravedad. Ahora bien, esta fuerza se ejerce en proporción a la masa; por ello, siendo la Luna mucho menor, allí se pegarán menos los pies al suelo pero no se crea que en proporción al volumen; en el satélite no seríamos 50 veces menos pesados que aquí, ya que otra ley regula la intensidad en una relación con la distancia al centro y en ella, por su me-

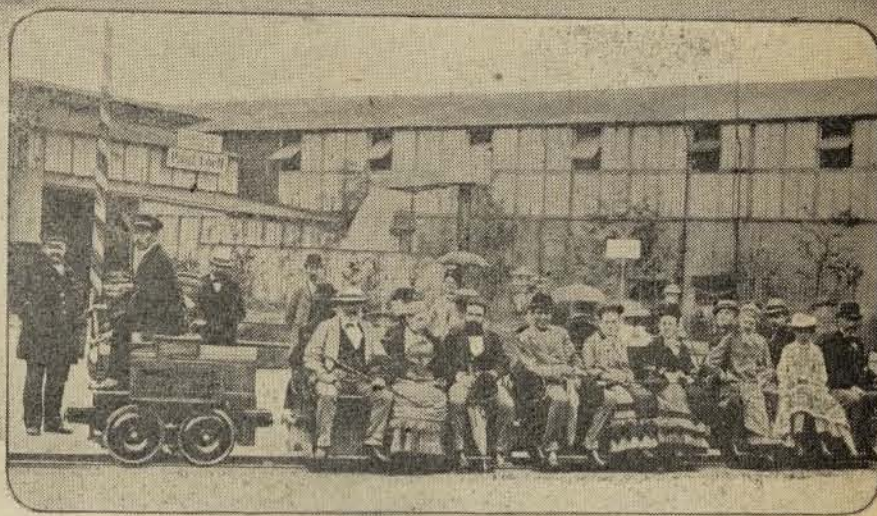
nor tamaño, estaríamos más cerca de su centro que lo que estamos del nuestro en la superficie de la Tierra.

Para el horizonte terrestre, la impresión más fuerte sería el ver la propia Tierra colgada del cielo lunar como desde aquí vemos la Luna sólo que bastante mayor. Es decir, que nos sería dado contemplar una luna gigantesca en la que veríamos dibujarse, donde la humedad atmosférica de la propia Tierra lo consintiera, la sombra de los continentes y de los mares.

FELIPE G. RUIZ



1879
1940



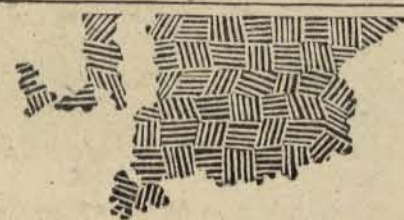
UNA IDEA UNA REALIZACION

En el año 1879 se construyó en Alemania la primera locomotora eléctrica del mundo. Esta locomotora arrastraba 3 coches, cada uno para 6 viajeros, en un recorrido circular de 300 metros.

Perfeccionando esta primera construcción, año tras año, se llegó a fabricar en el año 1940 la mayor locomotora eléctrica del mundo, con bastidor enterizo de 8.000 HP. de potencia, pudiendo arrastrar una carga de 360 toneladas a la velocidad de 200 kilómetros por hora.



Europa, siendo el Continente de posibilidades ilimitadas, fecunda las obras mas transcendentales del mundo entero.



A-338

DW

Si Tut-ank-amen resucitara...

AHI va esa ilustración, en primer lugar. En ella se descubre sobre carro triunfal, y en posición un si es no de damita de conjunto, o de Dios Cupido, al gran rey Tut-ank-amen. O Tut-ank-amon, que por los dos nombres atendía.

Indiscutiblemente, Tut-ank-amen es el rey más popular de todos los interminables soberanos de las dinastías egipcias. El origen de esa popularidad ha sido muy discutido por los egiptólogos, más o menos pegados al intríngulis de la piedra roselta. Unos afirman que la fama, la buena fama que le adorna a este soberano, surgió por haber sido el rey converso, el rey que restableció al servicio activo a los viejos dioses jubilados; otros, porque Tut-ank-amen fué un gran jerarca y un magnífico estadista; otros, porque supo ser un férreo soldado y gran guerrero. Y por último, los más, la masa de los sabios, los sabios de tercera categoría, afirman categóricamente que la inmarchitable popularidad del gran rey es debida a la estupendísima tumba, palacio más formidable que el del sepulcro de Mausoleo, que el monarca se encargó.

Pero todos los arriba citados señores están en un error; la verdad la he descubierto yo. Del modo más sencillo: estudiando la vida más que la muerte. Se dice que no hay hombre célebre para su ayuda de cámara. Pero todos los ayudas de cámara conocen el motivo de la popularidad de su señor.

Bien, y expreso este preámbulo, que acaso no venga a cuento, paso a estudiar la celebridad del regio personaje que nos preocupa. Y así puedo decir: la única y verdadera causa de la popularidad de Tut-ank-amen fué el tener una suegra bonita y simpática por añadidura. Lo de guapa está a la vista, en cuanto se localice una fotografía de la reina Nefertiti, copia más o menos exacta del busto que descansa en el Museo de Berlín; y lo de simpática se adivina en esa sonrisa chun-gona y salerosa que arranca de sus labios. Bien; pero si Tut-ank-amen resucitara...

TUT-ANK-AMEN, ALIADO DEL EJE

Sí; y no va con mayúsculas por modestia. Pero nadie dude de que lo preinserto se trata de una verdad de a folio. A poco que se analice el actual problema bélico



Tut-ank-amen avanza victorioso al frente de sus tropas, apoyado en su guardia de leones.



Nefertiti, la suegra bonita y simpática de Tut-ank-amen.

de este Egipto, que actualmente danza en la cuerda floja, o queda situado entre la espada y la pared.

Piénsese que, en primer lugar, Tut-ank-amen es un Faraón. Es decir, un poder absoluto, unipersonal e indivisible. El Faraón es responsable de sus actos ante sus dioses, a quien representa en la tierra. Es supremo jerarca castrense y jurídico. Y sobre todo, es un patriota. Quiérese decir, con todo lo expresado, y de ello se deduce, que en modo alguno el respetable Tut-ank-amen sería aliado de las democracias.

APARECE TUT-ANK-AMEN

Y de pronto el soberano egipcio aparece en escena. Luce espectaculares y férricos atuendos bélicos. Brilla en los ojos negros, inquisitivos, inteligentes del Faraón una ardorosa mirada.

Un instante, sólo un instante, la vista del soberano egipcio descansa en el mapa político actual del Mundo. La mente del Faraón recorre los anchos caminos de los ejércitos triunfales.

Luego, en conciliábulo silente y responsable, el monarca analiza con sus ministros—sabios y caducos ministros de los viejos tiempos—el difícil problema egipcio de la hora actual. Los prudentes varones, encendidos de ansias de gloria y libertad para las amadas arenas que baña, fecundo y periódico, el padre Nilo, dictan al Faraón discretos y firmes consejos.

El renacido monarca sitúa con clara visión el problema. De un lado, la continuidad para su pueblo de una existencia

gris, incierta, triste y servil. Y frente a la amenaza rotunda del más poderoso enemigo que el rey guerrero y conquistador pudiera concebir. De otro, la lucha, la rebelión patriota, la aventura. Y como magnífico premio y colofón espléndido, la libertad de la Patria.

Tut-ank-amen, inteligente y patriota, no duda un instante. Ordenes precisas y definitivas dicta la regia voluntad. Emisarios, en veloces caballos o en ágiles camellos, convocan a los jefes de distritos a concejo bélico. Hasta a los jefes de las kabilas nómadas del desierto llegan los ardorosos clamores de la llamada a las armas. El pueblo entero se levanta en pie de guerra. Corren las primeras gotas de sangre. La sublevación progresa.

Mientras, activos y entendidos hombres de Estado se relacionan eficazmente con los altos jefes castrenses, que en terreno egipcio plantan el supremo poder ofensivo de su ejército.

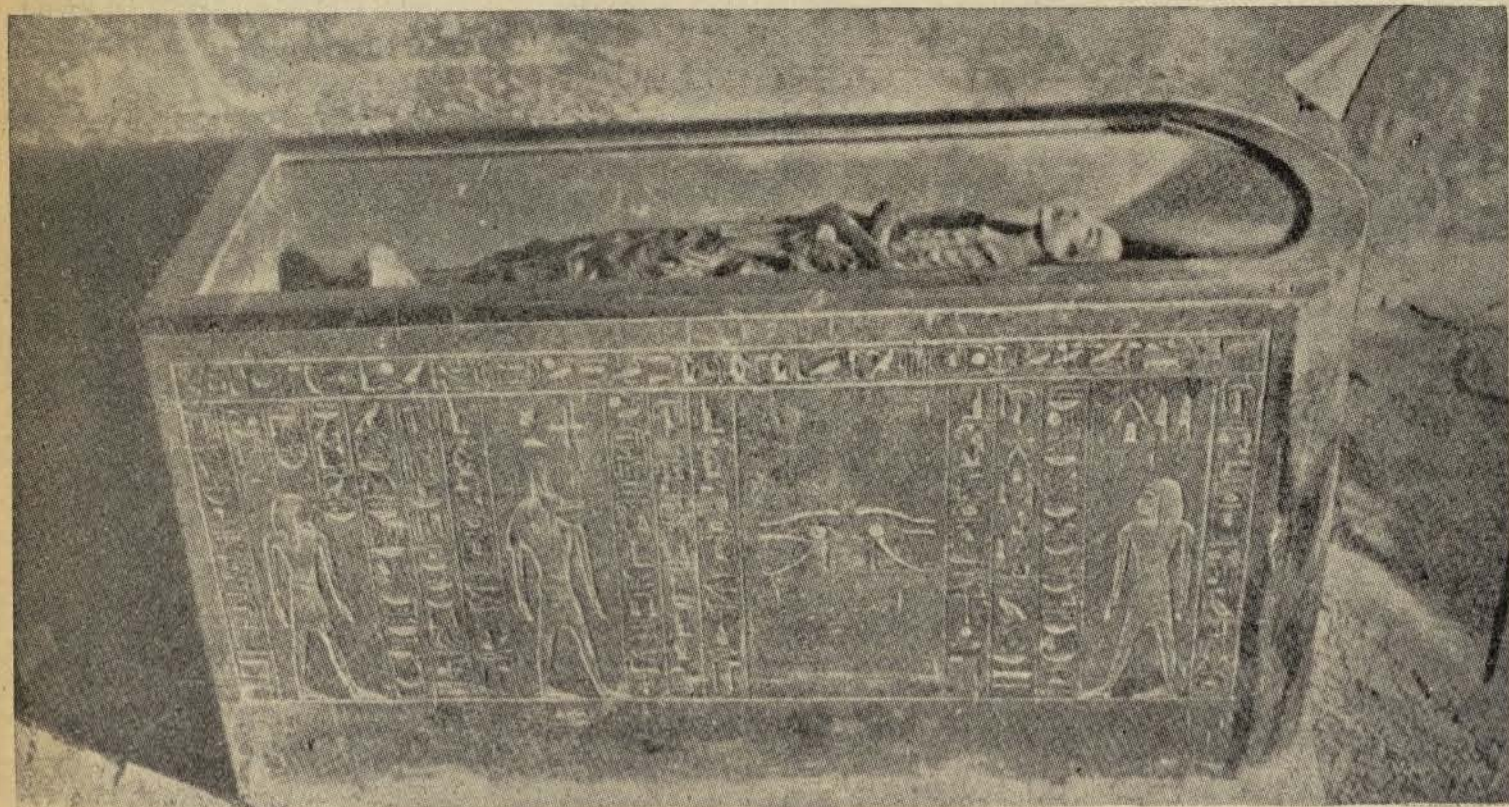
Y Egipto, regido por Tut-ank-amen, presta nueva realidad a la estampa bélica del gran monarca de la más noble y prestigiosa dinastía.

EPILOGO DE INCOGNITA

Mas todo ello es si renaciera la vieja figura del Faraón. Pero el cuerpo del monarca duerme, trastocado en momia, en el Museo de Egiptología de El Cairo. Sin embargo, ¿puede renacer el ímpetu bélico y patriota del rey en ese jefe nacionalista, fundador de los "camisas azules", que afirma hoy su rotunda conformidad con la campaña del Eje en Africa, que acaso permitirá la independencia de Egipto? ¿Es ello un síntoma expresivo de los futuros acontecimientos mediterráneos?

El tiempo, como siempre, lo dirá.

Julio CASTILLA



El cuerpo del monarca duerme, trastocado en momia, en el Museo de Egiptología de El Cairo.

¿Sabe usted ya...

... que el consumo de energía eléctrica de un moderno barco mercante es muy elevado? Un vapor comercial moderno de 27.000 toneladas tiene una instalación eléctrica de 5.340 kilovatios. Esta energía, análoga a la de una central eléctrica para una pequeña ciudad, se reparte de la siguiente manera: motores, 3.465 kilovatios; alumbrado, 765 kilovatios; cocina y horno eléctrico, 839 kilovatios, y calefacción y otras instalaciones, 268 kilovatios.

... que la más antigua ordenación jurídica conocida hasta el día es el Código del rey de Babilonia, Hamurabi? Esta legislación fué creada hace aproximadamente cuatro mil años, y comprende 263 artículos, algunos de los cuales nos parecen completamente actuales. Por ejemplo, es castigado el robo de un niño con la pena de muerte, y la mujer tiene reconocida su personalidad jurídica.

EL MONTECARLO ASIÁTICO

Casas de juego en MACAO

SALAS para ricos
y "garitos" para pobres

Mediodía. Aprieta el sol tropical. Los habitantes de Macao no pueden permanecer en la calle. Unos buscan cobijo en las pequeñas y sucias casas del barrio chino; otros, los menos, en los lujosos edificios del barrio europeo. Macao, aplastada por la losa del sol bárbaro, parece muerta. Torsos desnudos angustia y laxitud. La voluntad dejó al hombre. Desgana absoluta. Mientras brilla el sol, Macao duerme. Del mar vecino no llega nunca la brisa conforante. Parece que la ciudad ha perdido el pulso, y, sin embargo, hay rincones de Macao en los que el ritmo de la vida se ha acelerado brutalmente; hay rincones en los que los corazones de los hombres laten apresuradamente. Macao es un hormiguero de casas de juego. Timbas en las que los trabajadores del muelle y los peones pierden el dinero tan fatigosamente ganado; salas para la clase media, para los ricos y para los potentados.

Rara vez sonríe la suerte a los jugadores. Es fama que fué en Macao donde Camoens terminó sus "Os Lusíadas". De ser esto cierto, fué el gran poeta portugués el único mortal que, sin ser dueño de una casa de juego, pudo guardar un recuerdo agradable de su fortuna en la colonia portuguesa. ¿Por qué todos los "puntos" pierden a la larga? Quizá el secreto esté en que en Macao se llegó a la organización perfecta del juego.

Macao, ¡maleficio del nombre! significa en húngaro juego de naipes, parecido al de nuestro popularísimo de las siete y media.

Centenares de miles de chinos sueñan con las casas de juego de Macao. Danzan los millones hipotéticos en la imaginación de gentes que esperan su liberación por el camino tortuoso del azar en el juego.

EL PUERTO Y LA PISTA DE SHEKKI

Se dice que las contribuciones que las casas de juego pagan son tan fuertes, que con estos ingresos se han construido el puerto y la magnífica pista de Shekki, amén de otras construcciones públicas e instalaciones sociales de la colonia. Por lo menos, al jugador desafortunado le queda el consuelo de saber que con su dinero se ha hecho un malecón, bueno para arrojar desde él al mar como último recurso; una pista por la que cómodamente, se puede emprender el viaje a pie hacia otras tierras que, posiblemente, serán para él más acogedoras, o el centro benéfico al que puede acudir cuando de verdad sea un menesteroso, para salir en la primera ocasión en que pueda reunir algún dinero, volver a ingresar inmediatamente y seguir soñando con la combinación "infalible" que le ha de hacer, "de golpe", inmensamente rico.

En el pequeño islote que hay en las inmediaciones de Macao murió nuestro San Francisco Javier. Este, y no otro hecho, nos hace recordar a los españoles aquellas lejanas tierras.

Los chinos ricos siempre que ha habido alguna conmoción política, se han refugiado en Macao, y lo mismo han hecho durante el actual conflicto bélico. Esto explica que nunca hayan faltado en las salas de juego de Macao gentes que han dado vida a tales garitos. Las salas destinadas a los potentados son, en cierto modo lujosas. Todas tienen un departamento, en el que descansan los jugadores de las fuertes sacudidas a que son sometidos sus nervios. Sentados alrededor de las mesas pasan horas y más horas, sin que por la expresión de sus rostros sea posible adivinar si la fortuna les ha sido o no propicia.

HAY QUE VIGILAR AL "CROUPIER"

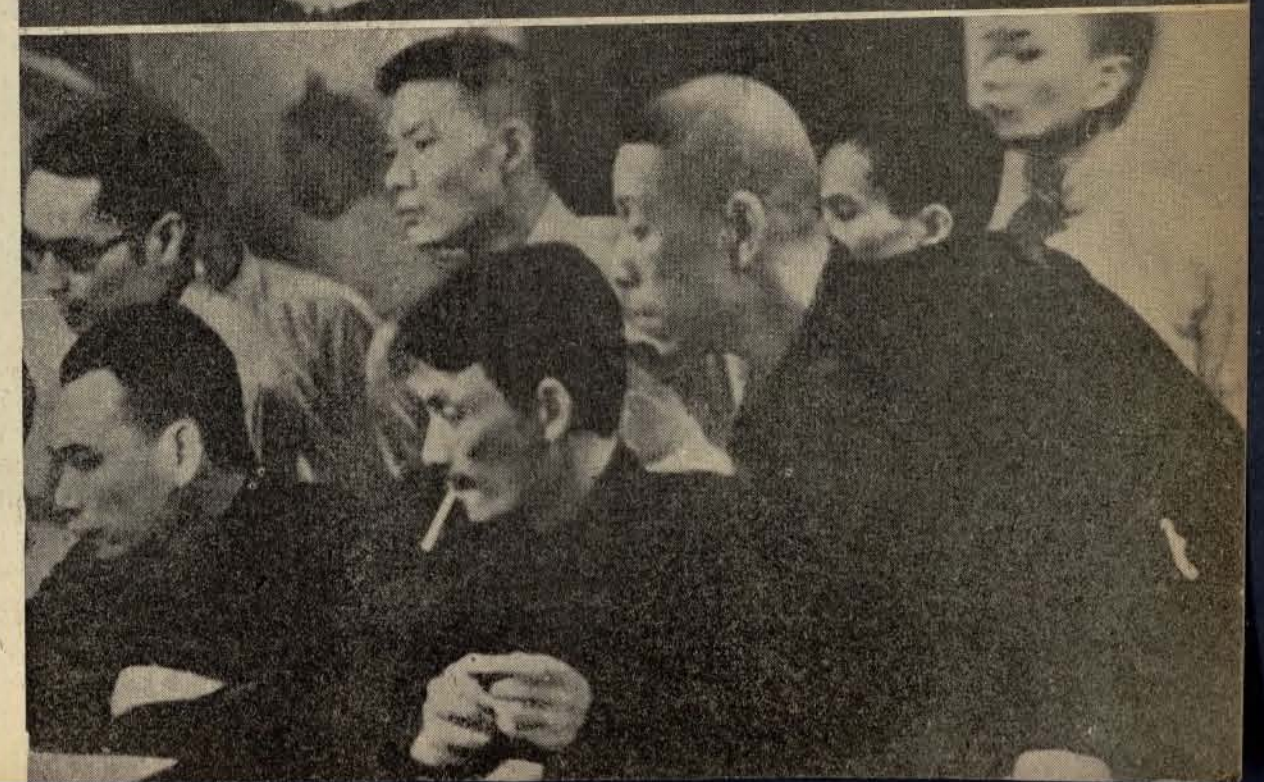
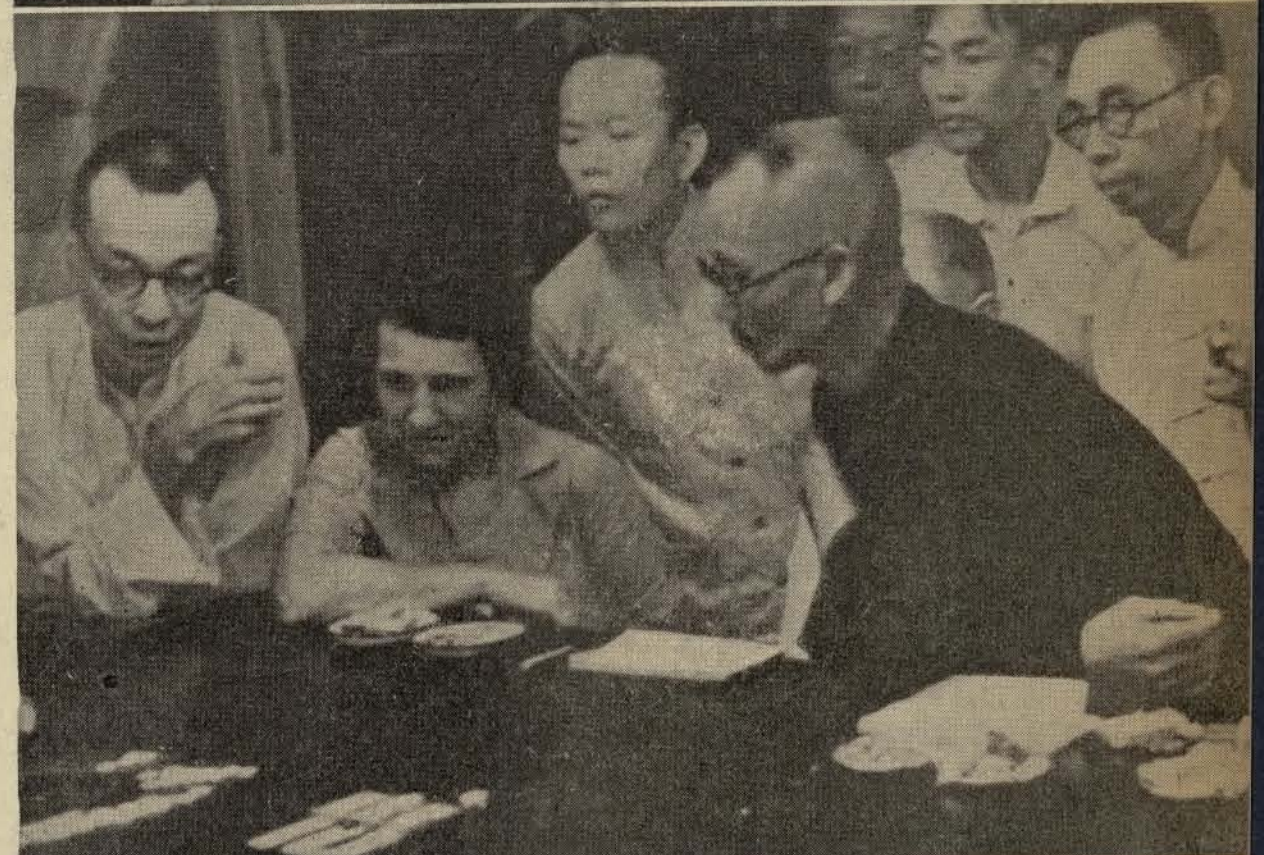
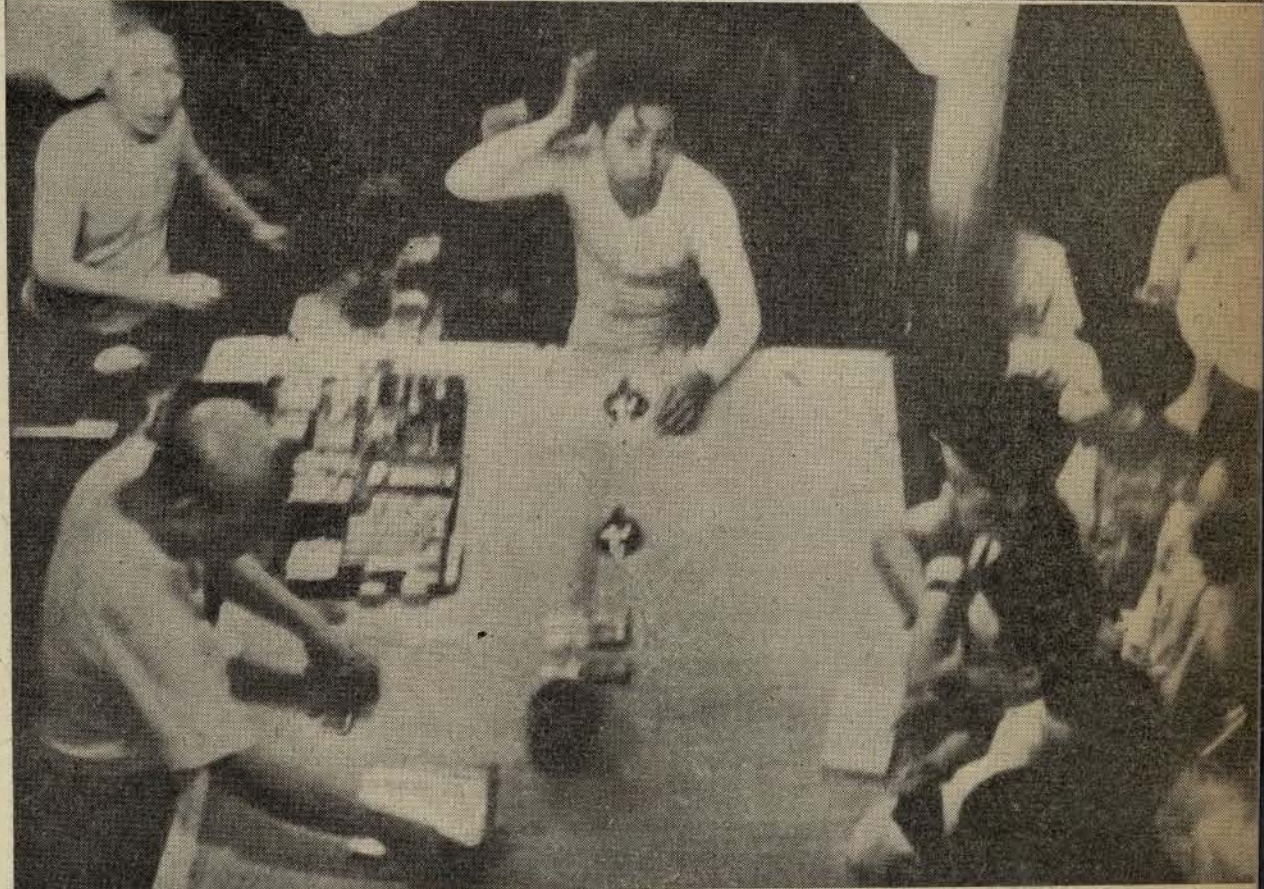
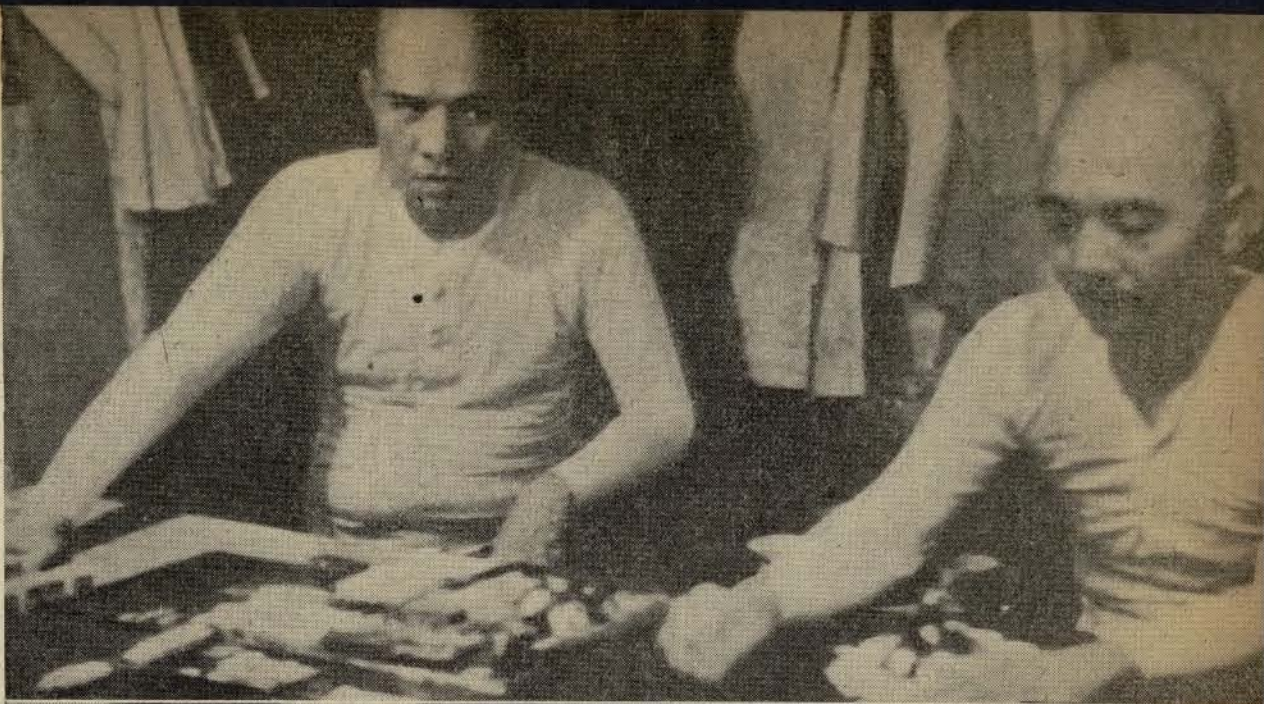
Como en todas las casas de juego del Mundo, el "croupier" es vigilado, para evitar que pueda entregarse a trampas o combinaciones que perjudiquen al dueño del "negocio"; pero en Macao tal vigilancia no es discreta, ni mucho menos. El vigilante del "croupier" toma asiento al lado de éste, y para impresionar a los "puntos" que puedan pensar en que no es nada difícil el soborno del empleado, adopta una actitud y un gesto que más parece de mal traidor de película truculenta que de hombre dispuesto a jugarse la vida—que ya está bien en una casa de juego—al menor signo de trampa o robo descarado—que tampoco es cosa de poca monta discernir cuándo se trata de robo y cuándo no en un establecimiento de tal naturaleza—.

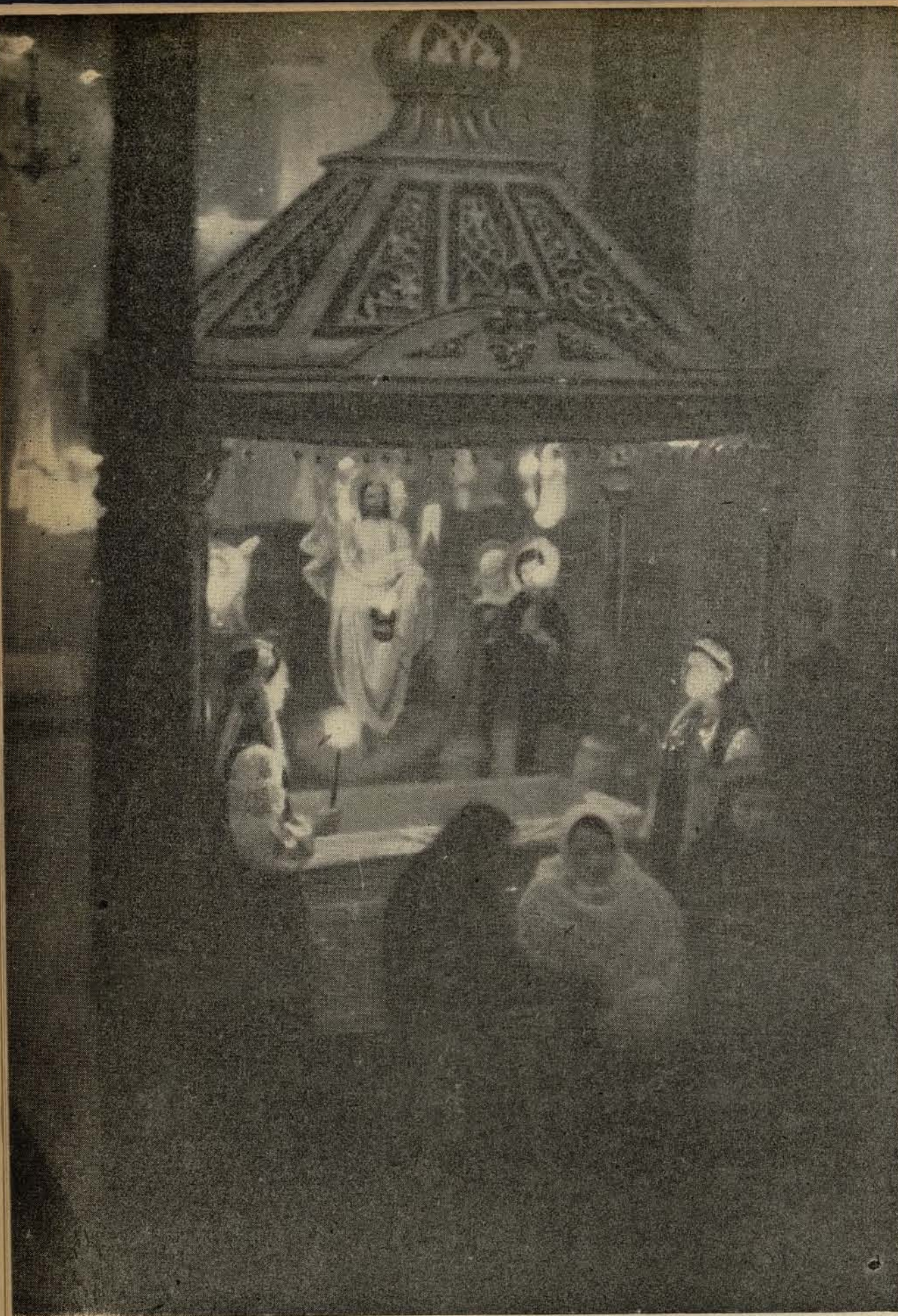
Las casas de juego montadas para gentes de las que puede esperarse todo, tienen un a modo de balcón circular, situado a una altura de unos cuatro metros sobre el pavimento. Queda la mesa de juego en el centro de la estancia; a la mesa tienen acceso los clientes conocidos de la casa. En la parte alta—el balcón circular—permanece el núcleo mayor de jugadores; todos aquellos de los que puede temerse algún golpe audaz. Estos, para hacer sus jugadas, depositan el dinero en un cestillo y a voces dan sus instrucciones al "croupier". Por el mismo cestillo, que se hace subir o bajar por medio de una cuerda reciben las cantidades que ganan.

EL JUEGO Y LA GUERRA

Macao, como Montecarlo en Europa, conoce ahora lo que pueden las guerras. Sus casas de juego han perdido, por lo menos temporalmente gran parte de sus clientes. Macao sigue siendo refugio de hombres adinerados que huyen del estruendo bélico. Esos hombres no arriesgan su dinero en el tapete verde; el miedo les ha hecho, ya que no virtuosos, prudentes. Ahora esos hombres adinerados que huyeron cobardemente de las zonas peligrosas emplean su oro en menesteres tan bajos como el juego, y, desde luego, más peligrosos.

Macao duerme ahora. Su sueño no es el sueño tranquilo de quien nada tiene que temer. Ha acogido a gentes de muy diversas condiciones, y puede ser víctima de cualquier manejo peligroso. Azar del juego mundial. Pero volverá la tranquilidad, y con ella tornará el esplendor de la colonia portuguesa.





Alrededor de la urna, en la que se guarda una imagen de Cristo, se agrupan los campesinos ucranianos.

RESURGE LA VIDA RELIGIOSA EN UCRANIA

Las iglesias fueron convertidas en establos, almacenes y museos ateos

El pueblo ruso no perdió nunca su fe religiosa

UCRANIA, elevaba a un 20 por 100, muchos campesinos ucranianos se veían obligados a emigrar y se trasladaban a la Rusia asiática; otros emigraban a América, principalmente a Canadá y Argentina, naciones en las que podían continuar dedicándose a la Agricultura. En Argentina, en 1937, había más de 120.000 ucranianos, dedicados todos al cultivo de aquellas feraces tierras. Como buen campesino, el ucraniano tiene arraigadas sus creencias religiosas, contra las que nada han podido la persecución tenaz e implacable de las Organizaciones creadas por Stalin.

Entre los pueblos eslavos, los ucranianos son llamados los "italianos de Rusia" por sus sentimientos religiosos y por su sentido musical, tan desarrollado, y por la influencia de la música popular ucraniana, tan original, que a este tesoro de música popular le han recurrido numerosos músicos para componer algunas de sus fa-

mosas obras. Recordemos a Borodine, con su "Príncipe Igor"; a Tchaikowsky, con su obra "Los escarpones"; "La noche de mayo", de Rimsky Korsakoff; "El mercado de Sorocinzi", de Mussorgsky; Canadá y Estados Unidos, conjuntamente, produjeron 35.155.200 toneladas de trigo. En 1938, Rusia produjo 40.880.000 toneladas, mientras que Canadá y Estados Unidos, conjuntamente, produjeron 35.155.200 toneladas.

UCRANIA produce más trigo que Canadá y los Estados Unidos juntos

de Serrallo", de Mozart. Además, la música popular se ha convertido, en muchos casos, en música religiosa. Así, cantos de origen pagano, como el "Koljadky" y el "Scicedriwky", que en un principio sirvieron para celebrar las distintas estaciones del año, sirven luego, con letras adecuadas, como canciones religiosas en las fiestas de Pascua.

EN UCRANIA, GRANERO DE EUROPA, HAN MUERTO DE HAMBRE DIEZ MILLONES DE PERSONAS

Ucrania, pueblo de más de cincuenta millones de habitantes, constituye un grupo étnico completamente independiente, distinto de raza, de lengua, de cultura, de tradiciones y costumbres del resto de Rusia. Por todo ello, Ucrania aspiró a su independencia, y cuando en 1918 se firmó la paz de Brest Litowsk, la revolución fue acogida con júbilo por los ucranianos, que creyeron llegada la hora de su liberación; pero los bolcheviques obligaron a Ucrania a formar parte de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y anegaron en sangre toda oposición. La G. P. U. y las Organizaciones ateas se han encargado de hacer correr la sangre como en los tiempos de las invasiones mongolas. El colectivismo agrario hizo de los agricultores ucranianos verdaderos esclavos de la burocracia moscovita, y, según cálculo hecho por el profesor ucraniano Arseniew, durante la dominación bolchevique han muerto de hambre en Ucrania, verdadero granero de Europa, más de diez millones de personas. Para darse cuenta de lo que este gran crimen significa, téngase



Una muchacha penetra en el templo con una candela encendida, que el go ofrendará.

un grado realmente monstruoso. A pesar de todo, los creyentes ucranianos seguían rezando ante iconos, hurtados a la mirada de los esbirros y alimentados por la profunda creencia. De padres a hijos, a pesar de los crímenes y persecuciones, se ha ido manteniendo la conciencia religiosa, pero, sin duda alguna, la persecución en primer término y la propaganda después, han producido en la nueva generación resultados que, si bien nunca logran adormecer totalmente los sentimientos religiosos del pueblo cristiano ruso, eran una amenaza para el futuro.



Estos dos hombres se educaron en el seno de la Religión. Conociéron más tarde el azote del ateísmo y hoy pueden volver al templo reconstruido.

PERSECUCION DE CREYENTES

Los españoles podemos darnos cuenta de lo que ha sido la persecución religiosa en la Rusia de los soviets. Si en unos meses en



Así encontraron las fuerzas del Eje. Imágenes destrozadas, chafarrinones, basura... Lo que el comunismo puede dar de sí.

los templos. Limpios de la cochambra atea, el culto ha vuelto a ellos, quienes enseñaban a sus deudos lo y con el culto los creyentes han vuelto a sus iglesias y a manifestar sus sentimientos con toda libertad. Ucrania, con la presencia en su suelo de los soldados del Eje, ha sido recobrado, entre otras cosas, el derecho a manifestar libremente sus creencias y a asistir a las ceremonias religiosas. Otra vez los sacerdotes cristianos en los templos ucranios, y otra vez, por tanto, un hogar aprendieron de labios de sus mayores a conocer y amar a Dios, que ha sufrido en silencio el horror de ver pisoteados sus más caros sentimientos.



Liberados del látigo de Stalin, los campesinos ucranianos ven resurgir la vida religiosa, que es tanto como volver a la vida.

LIBERACION

Entonces, las fuerzas del Eje y las de sus aliados nos liberaron las tierras rusas, sujetas hasta ahora al poder de Stalin. Como las fuerzas liberadoras, tan prontamente permitieron han vuelto a abrir

EL MAS EXCELSO DE NUESTROS MUTILADOS

Se reconstruirá el Monumento al Sagrado Corazón de Jesús en el Cerro de los Angeles

Después de la guerra, parte de España fue un cementerio de ciudades. Hoy ha resonado triunfal la palabra ¡resurrección! y las piedras que estaban muertas vuelven a la vida.

Nuestro Caudillo Franco, el arquitecto nacional, borra del mapa español las tierras que la contienda dejó afeitadas al plantar la guerra en nuestro suelo sus terribles huellas dactilares. Y al mismo tiempo que España resucita materialmente, resurge moral, social y políticamente. Los Caídos son honrados como autores del triunfo. Los mutilados son los hijos predilectos de España. Pero hay un mutilado que aún no ha sido debidamente exaltado, que aún no tiene hogar.

El viernes 30 de mayo de 1919 se inauguraba en el centro geométrico de la Península, en el Cerro de los Angeles, un artístico Monumento al Sagrado Corazón de Jesús, levantado por suscripción nacional e hispanoamericana a iniciativa de un grupo de católicos españoles que concibi-



Una mujer dió la voz de fuego.

ron esta idea en el año 1916, para darle gracias a Dios por habernos librado de la guerra, que entonces hacía crujir al Mundo, y para pedir la paz mundial.

Aquel 30 de mayo fue un día triunfal para la cristiandad española. Los balcones de Madrid se engalanaron e iluminaron. Las campanas de nuestras iglesias, a las doce en punto, en el momento de la bendición del Monumento, lanzan a toda la Tierra sus tañidos de júbilo.

La necesidad de ser breve nos obliga a arrancarle de una vez muchas hojas al calendario. Estamos en esta fecha: 20 de julio de 1936.

Las llamas y el humo de los templos que arden en Madrid se divisan desde el Cerro. El 21 de julio las monjas carmelitas que viven cercanas al Monumento son detenidas por los Guardias de asalto y encerradas en el convento de las Ursulinas del vecino pueblo de Getafe.

Existía una Congregación denominada Compañías de Obreros del Sagrado Corazón, cuya misión era cuidar de la conservación del Monumento y organizar los cultos. El día 18 se encontraban dedicados a pías prácticas unos treinta de estos congregantes. Regresaron a Madrid la mayor parte, excepto cinco, que más tarde fueron encontrados por los milicianos y fusilados en la falda del mismo Cerro. Todos murieron con singular entereza; uno de ellos cayó con los brazos en cruz y ni aun después de muerto pudieron conseguir que abandonara esta postura, hasta el extremo de llegar a cortar los brazos para poder enterrarle. A finales de julio, los rojos decidieron derribar el Monumento. Los molestaba la presencia de Cristo. Primero, como puede apreciarse por la verídica fotografía que publicamos, fusilaron la imagen del Corazón Divino. Una mujer—que nos perdonen las demás mujeres el darle tal nombre—dió la voz de ¡fuego!

Más tarde intentan por dos veces volar la mole de piedra con dinamita, pero apenas logran resultado perceptible. Atan después la imagen del Sagrado Corazón a una buena soga que por el otro extremo sujetan a un tractor, ponen éste a toda marcha, mas la cuerda se rompe. Por último, el 7 de agosto de 1936, primer viernes de mes, colocan otra carga de dinamita y gran parte del Monumento salta. Las milicias con martillos y picos, se lanzan con ra las piedras que aún quedan y perfeccionan con furia iconoclasta la obra destructora. A lo lejos, allá en Getafe, mientras la dinamita atruena el espacio y hace temblar la tierra, las monjas carmelitas entonan el Magnificat y el Cristo vence. Cristo reina, para que sus cantos se interpongan entre el Cielo y la Tierra y el Divino Corazón perdone la maldad humana.

Perpetrado el delito, los rojos celebran en Getafe una manifestación de júbilo. Con las notas de La Internacional, alternan los gritos de "Ya cayó el Barbudo". El infierno ha abierto una esclusa y sus aguas turbias se desbordan por Getafe.

Año 1942. Se marcha decididamente a levantar un nuevo Monumento. El señor obispo de Madrid-Alcalá ha creado la Obra Nacional del Cerro de los Angeles, con domicilio en San Bernardo, 66. Aquí nos hablan del futuro del Cerro. Los ladrillos, el cemento, el yeso, cuantos materiales son necesarios y la mano de obra, cuestan dinero. Por esto se ha abierto una gran suscripción nacional. Cuando se haya recaudado lo suficiente comenzarán las obras de un nuevo Monumento, de proporciones superiores al anterior, de diferente estructura, pero coronado por una imagen del Corazón Divino, exacta a la que derrumbaron los rojos. Se quiere crear una basílica y en torno al Monumento capillas dedicadas a las Virgenes de las diferentes provincias españolas. Se rehabilitará la hospedería, y es propósito de la Obra establecer un cuerpo de capellanes con permanencia fija en el Cerro, y también una escuela de instrucción presacerdotal. Se quiere llevar agua, plantar árboles. Se quiere, en fin, convertir el Cerro en imán que atraiga a todos los españoles en una obra permanente de apostolado, de unión entre Dios y los hombres, de realidades prácticas. Para todo esto hacen falta millones. La Comisión tan sólo pide una limosna para que el Monumento esté amasado con materiales de todos los españoles, pobres y ricos, cada uno según sus posibilidades.

Para terminar, consignemos como nota simpática y prometedora que un voluntario de la cada día más gloriosa División Azul, enterado por los periódicos que está abierta la suscripción, ha escrito desde Rusia rogando a la Obra Nacional pasen por su domicilio en Madrid para recoger un donativo.

Si a miles de kilómetros ha resonado la voz de ¡reconstrucción del Cerro de los Angeles!, es de esperar que a pocos metros sea mejor oída. Urge vendar las heridas y curar al Divino Mutilado.

JAIME F. PENAFLOR

UN TRAJE de luces pesa diez kilos y medio

En su confección se emplean 99.500 lentejuelas y cerca de 400 piedras de cristal

La combinación tabaco y oro es de mal agüero; gris perla y oro, la más bonita

El sol baña con fronteras de media luna un espacio de arena y de muchedumbre escalonada y frenética.

Brillan más los agudos contrastes de la Plaza cuando se inicia el desfile, marchoso y cortés. Matadores, subalternos, jinetes, mulillas y "monos" cruzan el ruedo en un conjunto jerárquico, alegre y abigarrado. La luz se ofusca de esplendores y traduce su asombro en relumbrar de chispas al paso de los azabaches y de las piedras que adornan los trajes de luces.

El vestido de torear se resiste a perder su clasicismo. Nuestros toreros, sobre todo los hijos de las figuras que alcanzaron nombre imborrable en nuestra fiesta nacional, todavía conservan en su indumentaria el chaleco colmado de alamares y abalorios, como señal de respeto a los que fueron y lo usaron. Otros, en cambio, alentados por las ventajas de la ropa moderna, han ido tolerando las modificaciones que eliminaban trabas y componían la figura hasta estilizarla correctamente. En realidad, el traje de torear ha cambiado poco en los últimos tiempos. Su peso arroja una diferencia en menos muy considerable que no importa para que continúe siendo un indumento pesado, pero no incómodo, pues gracias al arte de los confeccionadores está prevista la violencia del ejercicio y las posturas obligadas a que lleva la lidia de los toros, hasta en su menor detalle. La técnica, como en todo, no ha respetado la tradicional hechura del traje de luces. Friamente, apoyando sus teorías en razones irrefutables, ha movido el ánimo de los más a seguir sus ventajosas reglas. Pero la técnica del sastre no encuentra eco suficiente todavía al propósito radical de eliminar los adornos metálicos para ser sustituidos completamente por garabatos de seda. Los diestros no parecen atreverse a tanto... ¿Temor de no destacar lo suficiente con los trajes mate usados por los subalternos? ¿Quién sabe! Acaso, sin ellos darse cuenta, sienten un deseo instintivo de querer desafiar al mismo sol en un alarde macho de inconsciente mérito.

EL TRAJE DE TOREAR
ES OBRA EXCLUSIVA
DE MUJERES

Guiados por el propósito de conocer cómo se hace un traje de luces, entramos en el taller del Sr. Martín. El Sr. Martín es un hombre joven; su padre fue también sastre de toreros, y a él se deben principalmente muchas de las innovaciones que hoy ofrece la indumentaria taurina. Unas muchachas jóvenes y alegres... y guapas trabajan inclinadas sobre las sedas de las taleguillas y los adornos, que se completan y toman forma al empuje de su experta laboriosidad.

Cada una cumple su misión con la destreza que proporciona un largo entrenamiento. Una de ellas recoge rápidamente en su aguja, con ritmo de máquina en pleno rendimiento, los abalorios de azabache, que traslada a la tela, hasta cubrirla por completo de puntitos brillantes en simetría asombrosa. Aquella, con grupos de lentejuelas, forma bandejitas de oro para colocar en el centro la filigrana brillante de una piedra de cristal minúscula. Otras, en sus bastidores, pasan y repasan sus agujas en un baja y sube constante, sólo interrumpido de vez en cuando para reponer la hebra de seda que



Cuando los toreros llevaban coleta. "Saleri", en el probador, observa atentamente lo que el maestro Martín hace. Ahí, en los "machos", hay que poner cuidado, porque "Saleri"orea muchas tardes con José y Juan.

terminó ya su misión de ornato. Algunas montan y cosen los adornos, que son repasados minuciosamente; y en todo el taller, como un divino refugio de artesanía, se nota y se agradece la ausencia de la máquina. El traje de luces es obra de manos de mujer completamente. Las ruedas, las correas y los émbolos no tienen nada que hacer aquí; seguramente es así



Mucha luz en el taller, mucha belleza en los rostros jóvenes, y maestría y arte en las finas manos de las veteranas. Horas y horas para bordar el traje con el que el torero sueña alcanzar la gloria.

CHAQUETILLA, CHALECO Y TALEGUILLA

Estas tres prendas componen el traje de torear.

La chaquetilla del traje de luces, como el chaleco y la taleguilla, es de confección extraordinariamente basta. Las telas auxiliares que la integran son de fuerte tejido espumado y almidonado, para dar rigidez al cuerpo de la prenda; 70.000 lentejuelas entran en la composición de sus adornos; 450 metros de canutillo dorado o plateado y 360 piedras de cristal o talco. Sobre el raso o tabete que cubre su ordinario interior se hacen los bordados, perfilándose antes con unos 50 metros de cordón metálico. Las mangas de la chaquetilla o casaquilla—que así también se llama—se sujetan por medio de un cordón, sin formar "sisa", permitiendo esto al torero levantar los brazos sin que sufra alteración la figura eumarcada en el resto de la prenda. En los delanteros y en la parte inferior de cada uno lleva un bolsillo horizontal de 12 centímetros de longitud por tres de profundidad a cada lado y cuatro en el centro, formando una "uve" alargada. El complemento más importante de la chaquetilla son los hombrillos, que se confeccionan aparte, sobre un pie, base o patrón de lona fuerte en la que se colocan seis aros de azabaches para encajar en cada uno seis rosetas de lentejuelas y cordoncillo metálico. Estas rosetas van fuertemente sujetas a la base de lona con alambre. Después se rematan los bordes del hombrillo con unas bolitas de madera forradas en seda y terminadas con el complemento del cairel, que realza la gracia del hombrillo en beneficio de la figura del torero. Los hombrillos semejan tortugas con caparazón de hilos metálicos y remates de piedras brillantes, rebordeados lindamente con cestón de bolitas y caireles blancos. Los caireles antiguos eran de china, y aparte del peso extraordinario que sumaba al traje, ofrecían el inconveniente de presentar dificultades para eliminar de

ellos la sangre de los toros, que con tanta frecuencia mancha los trajes de torear. De cada hombrillo cuelgan graciosamente, una por detrás y otra por delante, dos borlas muy recargadas de adorno a las que se da el nombre de "machos". Los "machos" son peones de ajedrez encajados ricamente. La madera, que figura el peón, se guarnece de cordoncillo y sedas, se le añaden rosetas, abalorios y piedras, para rematarlo con cordones de metal hasta formar una borla de rica filigrana.

A la chaquetilla actual se la ha descargado muy considerablemente de guarniciones en los delanteros. Es más cerrada que nunca, hasta el punto de que unen sus lados con la pañoleta o corbatín; son también más largas, y a las mangas, que no deben ser nunca anchas, se las ha dado una ligera forma de arco que favorece el aire de la figura.

El peso, en fin, de la chaquetilla, ya terminada, es de unos cinco kilos y medio, aproximadamente.

El chaleco es la prenda que ha sufrido una transformación más importante en los últimos años. Excepto algunos lidiadores, muy apegados a la tradición del vestir, la mayoría usa ya el chaleco limpio por completo de alamares. Un ligero bordado con alguna aplicación de lente-

rellenos de algodón, se ha logrado ya sin molestar durante la lidia, presente el perfil más cuidado, lo que contribuye, como toda modificación de las descritas, a beneficio y gracia de la figura del diestro. El peso total de la taleguilla es, aproximadamente de cuatro kilos.

SUPERSTICIONES GITANAS

No podían faltar los agüeros en el vestido de torear, como en todo lo que rodea a la fiesta de toros. Hay combinaciones de color en los trajes de luces a las que consideran "gafe" todos los toreros. Tabaco y oro, por ejemplo, es una combinación desacreditada por una estadística instintiva formada de raras coincidencias o acaso sin más fundamento serio que una posición soñada; pero lo fundamental, lo cierto es que se dice de ella que los toros "cogen más", y... ya tiene bastante.

Cagancho, el gitanísimo torero, no teme más un traje con el que haya sufrido dos cogidas, aunque fueran leves. Domingo Ortega no permite que sus trajes se adornen con piedras verdes, y también el coincidir en color los tres matadores es señal para algunos de los más negros pesimismo. En una ocasión coincidieron, en obstante, en Madrid los tres matadores de blanco y oro, que es, además, la combinación de color clásica en las alternativas, y no pasó nada.

Se comprende la fuerza del temor supersticioso en algunos de nuestros diestros al saber que cada traje desechado son 5.000 pesetas que pasan a dormir en maleficio, castigadas sin sol, en el fondo oscuro de un armario cualquiera.

EL COLOR QUE PREFIERE LA AFICIÓN

Nos enteramos en una "peña" de toreros, rufos doctorados. Aparece uno de los tertulios, andaluz, artista... Viene elegante; se no elegante, cuidado. Buen traje, los patos que disimulan el uso, acaso alabado con un brillo poco frecuente, etc. Los toreros esperan; le saludan con exclamaciones. ¿Zamos una? "¡Hombre, Maqueda...! ¿Cómo vienes!" Y Maqueda, en dos frases, hace comprender el color preferido de la afición: "¿Que cómo vengo? Pues ¡veis ustés: de gris perla vengo." Así, que ya lo saben ustedes: gris perla... y oro, naturalmente.



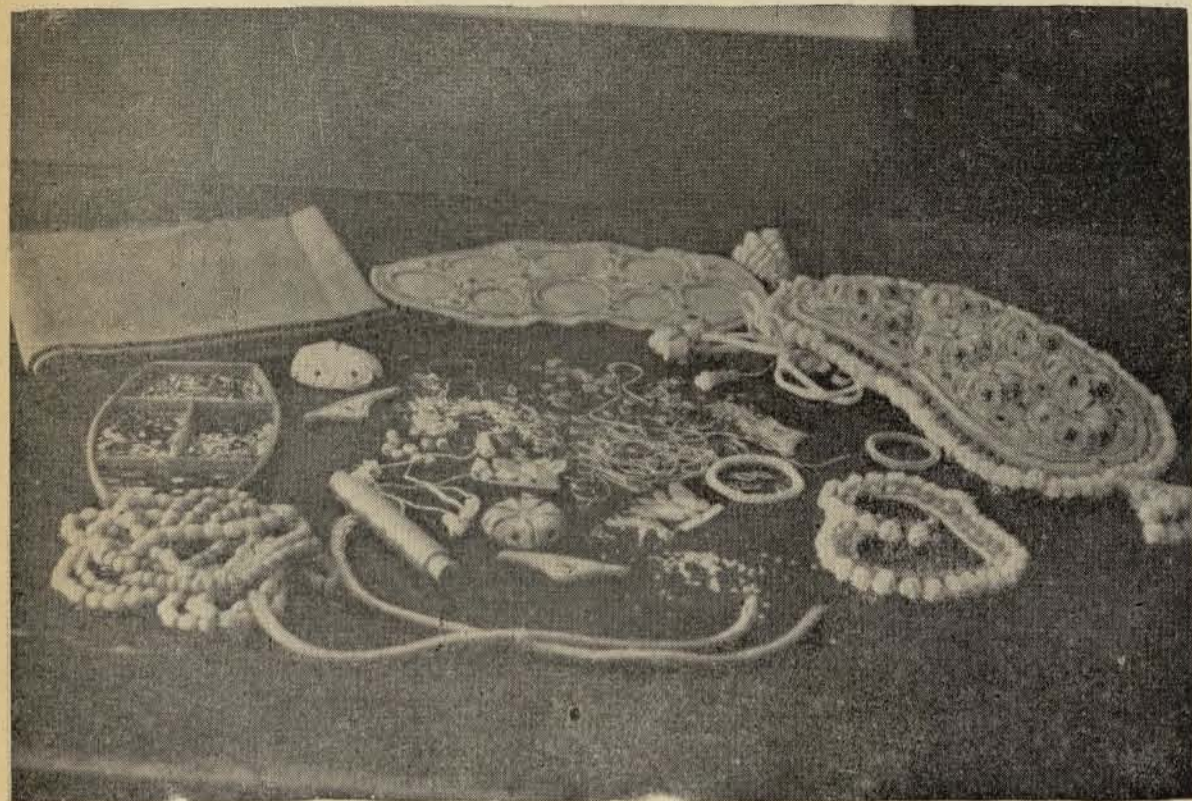
Antoñito Bienvenida respeta, lo posible, lo clásico en el traje de torear, como lo respeta en el toreo. Pases cambiados, naturales, de pecho... Clasicismo en el traje y ante el toro.

¿Sabe usted ya...

... que en el Mundo entero se cosechan anualmente alrededor de dos mil millones de kilos de tabaco?

juelas, todo ello sobre dos trozos de seda unidos a un espaldar de tela fuerte, forman el chaleco, que ajusta a modo de ceñidor, obligando a la curva más descarnada a—digámoslo así—"entrar en cintura". Este efecto se logra con un trenzado de ojales y cordones que lleva en la parte inferior de la espalda. El chaleco de hoy ha venido a la faja clásica. Esta cumplía antes la misión que hoy le ha sido a él encomendada, y, por ello, si se conserva todavía es exclusivamente como recuerdo de lo que fue y representó. Ahora la faja es un metro de seda de unos 15 centímetros de ancho, que se dobla hasta formar un corbatín de unos tres centímetros, se enrolla a la cintura y se ata y se entrelazan sus puntas... todo sin el menor respeto. El sudadero, o sea la tela blanca que servía a la faja de forro, para empapar el sudor en esa parte del cuerpo, ha desaparecido sin dejar rastro. En la confección del chaleco se emplean solamente unas 1.500 lentejuelas y 30 metros de cordón y canutillo metálicos. Su peso es insignificante.

De la taleguilla o pantalón podíamos decir que es un calzoncillo largo vestido de gala. El punto de seda que forma la prenda lleva exteriormente, adosada a cada pierna, una banda bordada, lo mismo que el resto del traje. Dos metros de punto de 30 centímetros de ancho son suficientes para que el sastre inicie el corte de una taleguilla. Sobre las bandas recién cortadas y dibujadas, vemos cómo se verifica su transformación paso a paso. Lluven sobre ellas unas 28.000 brillantes lentejuelas, que encuadran 70 piedrecillas. Estas piedras deben ofrecer siempre en todas las prendas el mayor contraste de color; así, si el traje es gris, las piedras serán verdes, y grana, si el vestido es azul o blanco. Después se emplean un kilogramo de canutillo metálico y seis muletillas; más piedras—unas 30—y unos metros más de canutillo, pocas más. Para doblar el punto sobrante y dar a la pierna el ajuste que no logran por completo los cinco botones que la cierran a cada lado, lleva un cordón trenzado, del que penden dos machos semejantes a los que ya describimos al hablar de los hombrillos. Antes, la taleguilla no se adaptaba a la pierna, y era igualmente ancha en el muslo que en la rodilla. Ahora, con



Lentejuelas, piedras, canutillos, alamares, oro, seda, caireles... Esto de hacer un traje de luces es cosa muy complicada.

CINE

Hizo su debut "formal" en el Novedades sevillano, con tres duros de sueldo. Recorrió después toda Andalucía y Extremadura con un grupo de artistas flamencos. Fueron muchas las noches en que el cielo les sirvió de cobijo.

PASION POR LOS JUEGOS

Ninguna privación era capaz de hacer mella en el ánimo, siempre alegre y juguetón, de Estrellita. Esta afición al juego, que la absorbía por completo, la produjo su primer disgusto. Fué en Badajoz. La precoz artista estuvo jugando con otras chiquillas hasta el momento de ser llamada a escena. Compareció ante el público..., ¡pero en qué estado! Le fué imposible recordar ni un solo verso de sus cantables. No hubo forma de que abriese la boca. Excusamos dar idea del escándalo que se promovió. Hubo devolución de dinero, intervención de la autoridad y, como es natural, rescisión del contrato.

Después de sucesivas actuaciones triunfales por provincias, hizo su aparición en el teatro Romea, de Madrid, logrando un éxito apoteósico, que sirvió para que la diminuta Estrellita fuese reconocida como "estrella" de primera magnitud.

EN AMERICA

De triunfo en triunfo recorrió todos los mejores coliseos de España, y al término de esta "tournee" marchó contratada para América. De su actuación en las naciones hermanas bastará decir que en un año que duró su permanencia en aquellas tierras sólo descansó tres días, y esto por imposibilidad física.

A su vuelta a España hizo "Rosario la Cortijera", su primera película.

En Madrid la sorprendió el Glorioso Movimiento Nacional, y cuando iban transcurridos catorce meses de lucha, logró escapar contratada a la Habana.

Allí la vió trabajar don Norberto Solino, gerente de Cifesa en aquella localidad, que la contrató para filmar en Berlín "Mariguilla Terremoto", culminación del arte cinematográfico de la nueva estrella de nuestra pantalla. Interpretó, además, "Suspiros de España", "Los hijos de la noche", "El barbero de Sevilla" y "Torbellino".

SUS PREDILECCIONES

Benito Perojo ha sido su director en estas películas, menos en "Torbellino", en la que estuvo a las órdenes de Marquina.

Es una ferviente admiradora de Imperio Argentina, a la que considera la más grande artista española. De nuestros galanes, Antonio Vico es su preferido; y de los extranjeros, Robert Taylor, Clark Gable y William Powell; de ellas, Greta Garbo, Marlene Dietrich y Marta Egger.

Es una magnífica amazona, practicando, además, el "golf" y la natación.

La encanta la lectura y las labores propias de hogar, que practica con gran perfección.

Tiene ojos y pelo castaño claros, mide 1,55 y pesa 48 kilos.

En la actualidad, Estrellita rueda "Los misterios de Tánger", dirigida por Carlos Fernández Cuenca.

ESTRELLITA CASTRO LA GITANA DIMINUTA

N A meno que en el Sagrario, que está debajito de la Girarda, me bautizaron! — contesta Estrellita a la consabida pregunta sobre el lugar de su nacimiento.

Este acontecimiento ocurría el día 26 de junio de 1914.

Aún era muy niña cuando ya le hurtaba a su madre unos céntimos con los que poder adquirir una entrada para un teatrillo que había en la Alameda de Hércules. Allí empezó su aprendizaje, que luego era refrendado por familiares y vecinos.

SAETAS A LOS DIEZ AÑOS

Su especialidad eran las saetas, y con esta modalidad se hizo célebre en Sevilla, cuando aún no tenía los diez años. En todas las procesiones la voz de Estrellita era oída con entusiasmo y admiración creciente. A los doce años hizo su presentación en un concurso del Ateneo Mercantil sevillano, logrando el primer premio. Entre los concurrentes se encontraba el maestro Font de Anta, que la propuso actuar en el Imperial, con ocasión de una

función de beneficio organizada por Sánchez Mejías. El premio eran 20 dólares en oro, que fue-

ron entregados a Estrellita, que creía que aquello que le daban era un duro "nuevo".



LA CENICIENTA DE HOLLYWOOD

Con este nombre se califica a Ann Ayars, el último ha-

llazgo de Hollywood, que ha obtenido un gran éxito en la película *El doctor y la cantante*. Ann Ayars no quería cantar, le dijo que su porvenir estaba en la pantalla. Su

cién era la ópera; pero uno de los buscadores de talentos de los Estudios, que la oyó cantar, le dijo que su porvenir estaba en la pantalla. Su

primera aparición en la citada película llamó favorablemente la opinión del público, su premio juez, y le ha valido un interesante contrato.

Nuestros artistas de la pantalla escriben para TAJO

Mi primera interviú... y la última

por PASTORA PEÑA

Pastora Peña, que actualmente trabaja en "El frente de los suspiros", es una de nuestras "estrellas" de la pantalla más destacadas. Sus grandes condiciones interpretativas hacen de ella una de esas actrices en quienes los directores depositan su confianza, porque están seguros que Pastora sabrá siempre salir airosa del empeño. No en vano pertenece a una familia de notables artistas de la escena y de la pantalla. Hija del gran actor teatral Luis Peña y hermana del popular galán de mismo nombre, Pastora Peña es uno de los valores más auténticos de nuestro Séptimo Arte.

CUANDO, hace unos días, recibí la invitación de escribir un artículo para TAJO, sentí la misma sensación de angustia que deben experimentar los que por primera vez se ponen ante la cámara. Durante largo tiempo estuve meditando sobre lo que debería escribir. Debo confesar que no se me ocurrió nada o, mejor dicho, que lo que se me ocurrió no pude llevarlo a las cuartillas. La pluma se resistía a correr sobre el papel tal vez porque no encontraba yo las palabras que me eran necesarias para expresar mi pensamiento. En vista de lo cual decidí entrevistarme—¿se dice así?—con el redactor cinematográfico de este simpático semanario para ver la manera de salir del apuro.

—Mi estimado amigo—le dije—. ¿Sabe usted que no es nada fácil el encarguito que me han hecho ustedes?

—¡Bah! No tiene importancia—me aseguró él—. Se trata de llenar tres o cuatro cuartillas.

—¿Le parece a usted poco? ¿Y sobre qué he de escribir?

—Sobre lo que usted quiera. Tiene libertad absoluta. ¡Ya ve usted qué fácil!

—¿Usted se atrevería a interpretar, de pronto, un papel ante la cámara? Se asustó un poco:

—¡Yo, no!

—¿Y quiere usted que de improviso me convierta yo en escritora?

—No es eso... Se trata de una experiencia. Ya sabemos que no va usted a tener la soltura de un profesional de la pluma.

Entonces le propuse que escribiera él el artículo y que yo lo firmara. Pero se negó rotundamente.

—¿Si precisamente les hago a ustedes escribir para escribir yo menos!

De modo que he aquí cómo he acabado por hacer un descubrimiento sensacional. El descubrimiento de que el redactor cinematográfico de TAJO quiere explotar a los artistas de cine para "aliviarse" él de trabajo.

Esto no me pareció justo e intenté protestar ante el director. Pero el director se mostró en todo de acuerdo con el redactor y aun añadió:

—Las críticas de toros también las hacen populares aficionados que no son escritores. ¡Y tienen mucho éxito! Espero que usted nos haga también alguna.

—Pero por este procedimiento llegarán ustedes a no escribir ni una línea.

—¡Ese sería el ideal—confesó el redactor poniendo los ojos en blanco.

Después de estas manifestaciones, yo he creído lo más conveniente transcribir aquí la conversación sostenida para que todo el Mundo vea la clase de emboscada que se nos ha tendido a los artistas de cine.

¡Y de la crítica taurina ya hablaremos más despacito!



Pastora Peña, la excelente actriz, que hoy honra nuestras columnas.



¿Es Enrique Guerner nuestro mejor operador cinematográfico?

Sus películas BODA EN EL INFIERNO y ESCUADRILLA, obtienen el segundo y quinto premio de Cinematografía

HACE tiempo que sentimos la necesidad de abordar a Enrique Guerner para presentarle a nuestros lectores. Nuestro deseo quedaba incumplido, porque rara vez le

veíamos lejos de su preocupación constante: la cámara. Un día me invitó a ir a su casa. Fui, y aparte de gozar de la cordialidad de su acogida, tuve ocasión de admirar su magnífico archivo fotográfico, que arranca de los primeros tiempos del cine alemán y llega a una de nuestras últimas y mejores producciones cinematográficas: *Boda en el infierno*. Y en la visión de tanta foto y en su comentario, se nos fué la mañana, sin haber podido lograr su presentación a nuestros lectores.

Hoy, en el "platau" de Roptence, sorprende a Guerner en el momento inicial de un descanso. Me acerco a él y le doy mi enhorabuena, que él acepta sonriente con un vigoroso apretón de manos.

—¿Satisfecho, Guerner?...

—Lo estoy. He trabajado mucho, pero, como puede usted comprobar, hasta el momento, con éxito.

—¿Cuántos premios ha obtenido en el año?

—Tres. El de la "Bienale de Venecia", con *Boda en Castilla*, y ahora el segundo premio nacional de Cinematografía, con *Boda en Castilla*, y el quinto, con *Escuadrilla*.

Verdaderamente es un éxito si tenemos en cuenta que al Concurso han concurrido otras producciones valiosas.

—Después de terminar *Frente de los suspiros*, ¿qué piensa usted hacer?

—Cumplir mis contratos, y en cuanto pueda hacer un documental. El documental como cuando hice *Boda en Castilla*, me sirve para ir llevando a mi cámara todos esos rincones maravillosos que surgen en cualquier lugar de España. Es como un descanso, para trabajar con más ardor luego en los rodajes largos.

—¿Qué opinión tiene usted del cine español?

—Que avanza a grandes pasos y, sobre todo, se supera día a día y crece el entusiasmo y la competencia de cuantos al cine se dedican en España. La temporada que ha pasado ha sido una revelación y una promesa en firme. Yo estoy seguro que en la próxima temporada se realizarán grandes proyectos.

—¿Cuáles han sido, a su juicio, las mejores producciones de la temporada?

—*Raza* y *Boda en el infierno*, y prueba de ello es que han llevado los dos primeros premios del Concurso Nacional de Cinematografía.

—¿Usted lo esperaba así?

—Desde luego! Y creo que al público en general le pasaba lo mismo.

—¿Qué opina usted de nuestros directores?

—Que aparte de aquellos valores

que estaban destacados a través de un cuantioso índice de buenas películas, creo que se han revelado valores jóvenes que harán muy buenas cosas.

—¿Nombres?...

—Para qué nombrar. Olvidar uno sería motivo de disgusto y yo lo lamentaría.

Nuevamente el "platau" vuelve a ponerse en movimiento. Guerner, inquieto, va y viene. llevando su labor personalmente. Yo quiero seguir, pero me hace un gesto y espero. Vuelve de nuevo y me dice:

—Estoy seguro que dentro de unos años el cine español tendrá un prestigio en el extranjero. Prestigio que ha empezado a ganarse con unas cuantas películas bien realizadas.

—¿Tenemos buenos intérpretes?...

Guerner, antes de contestar, me mira un poco asustado y con gesto de simpática resignación, me contesta:

—¿Usted sabe a lo que me expongo si le respondo? Claro que hay muy buenos intérpretes y algunos muy disciplinados; pero yo no puedo darle ni un solo nombre, y me parece que era lo que usted buscaba, ¿no?

—Hay algo de eso, Guerner. Yo tampoco le deseo un disgusto y acepto su respuesta tal como me la ha dado. Pero si quiero hacerle una que no sé si será la última.

—¿Qué opina usted de la película cara?

—Ah! Yo creo que las películas no son ni caras ni baratas; son buenas o malas.

A las películas hay que darlas lo que exijan para ser bien realizadas, y aunque su coste sea elevado, el mercado resarce rápidamente.

Guerner corta la conversación y se dirige a sus ayudantes. Con su gorra blanca y su eterno cigarrillo entre los labios, con el ceño endurecido por la responsabilidad del trabajo, va y viene dando órdenes, colocando focos, estudiando efectos, y cuando todo lo tiene a punto grita: ¡luz! El decorado se incendia y Guerner enfoca su cámara. Mira detenidamente, y sin prisas, dice:

—¡Vale!—y se prepara a rodar.

Yo, me he despedido de él y marchado con mis notas saboreando su conversación, tan rica en giros pitorescos de nuestro lenguaje, que él conoce, pero que pronuncia muy personalmente.

Y pienso, tras recordar los grandes triunfos de Guerner, que puede ser considerado de gran operador español. ¿El mejor? Por lo menos el de mayor número de éxitos, y eso ya quiere decir algo.

Y por hoy queda la pluma en su penso en espera de nuevas noticias.

EDUARDO ISAAC HERNÁNDEZ

Cuando ellos parecen ellas, cuando ellas parecen ellos

Aquí presentamos a ustedes a una respetable señora y a dos agraciados jovencitos. En efecto; si se fijan ustedes bien verán que la respetable señora es un caballero de nombre bien conocido en las pantallas, y que los agraciados jovencitos son dos célebres estrellas hollywoodenses.

La "señora" del piano es el señor William Powell, el admirado galán otoñal, que en el papel de detective de su nueva cinta se convierte, por el arte de una magnífica caracterización, en esta "dama", que se hace pasar por tía de Myrna Loy.

Myrna Loy es quien aparece vestida de pollo "swing", con sombrero flexible y todo, en el que la gracia femenina está presente a la hora de ladear el ala del sombrero.

Y, por último, el adolescente rubio de la bella sonrisa es la gentil Miriam Hopkins, preparada para cometer no sabemos qué travestura cinematográfica.

No hay que dejarse engañar, pues, por las apariencias. Estos artistas son lo que no parecen, y no parecen lo que son. Prodigios del arte del maquillaje, capaz de realizar estas transformaciones y presentarnos a los artistas de la pantalla en estas fantásticas escenas.





Un momento emocionante de la película "Giarabub", que glosa el heroísmo de las tropas del Eje sobre la inmensidad del desierto libico-egipcio.

LEW AYRES

y sus aficiones viajeras

Ha recorrido casi toda Europa y Sudamérica

UNA pequeña maleta encierra, como si dijéramos, la historia de la carrera cinematográfica de Lew Ayres. Es una maleta con etiquetas de distintas Compañías de transportes, que dicen en forma clara y concisa que el joven actor ha recorrido toda la América de habla española, así como también infinidad de países del Viejo Continente.

Dicha maleta le ha dado a Ayres lo que él mismo llama "el contacto" con la gente, base fundamental de todas sus interpretaciones cinematográficas.

Es también la maleta tan indispensable cuando termina una película y decide irse sin pérdida de tiempo a Europa, Sudamérica o al Polo Norte. El Estudio jamás sabe una palabra hasta una hora antes de la partida. Y lo mismo hace cuando regresa. En resumidas cuentas, que jamás prepara sus viajes con anticipación el aplaudido actor.

—Esto de resolver los viajes en un dos por tres es algo esencial para mí—explica—. Si proyectara con anticipación adónde voy a ir, dónde voy a permanecer, qué galería de Arte voy a visitar y otras cosas por el estilo, desaparecería el elemento sorpresa, que es, en realidad, lo que hace agradable todo en la vida. Todas las cosas hay que tomarlas como vienen y resolverlas de acuerdo con las circunstancias. El mejor ejemplo en mi favor lo tenemos en la vida misma, que jamás nos prepara para sus sorpresas, por lo cual yo creo que esto es algo que debo tomar en consideración para todo lo que hago.

Según Ayres, durante su última visita a Europa, antes de la guerra, aprendió muchas lecciones valiosas. Hasta ciertos incidentes jocosos le han reportado beneficios. Por ejemplo, estando en Belgrado, la capital de Yugoslavia, se hospedó en el Srpski Kralj, y dice que en este hotel tuvo una de las mayores sorpresas de su vida. Lew invitó a cenar a unos amigos, y cuando le entregaron la cuenta, que ascendía a mil dinares, por poco se desmayó. Luego descubrió que mil dinares eran exactamente diez y siete dólares y cincuenta centavos.

En Polonia, más tarde, pudo apreciar que la fama es una cosa transitoria. Los artistas no significan mucho allí. Pero a él le encantaba aquella gente. Si no hubiera sido por unos bondadosos labradores que sin intención alguna le destruyeron su cámara fotográfica, todavía estaría en Polonia.

—Tratando a personas de otros países he sabido que aquí, en América, no monopolizamos el valor. Durante mi viaje a través de Polonia, Checoslovaquia, Austria, Francia, Suecia, Dinamarca, Noruega, Italia e Inglaterra, tuve la emoción de ver a seres humanos que eran extraordinariamente valientes bajo las más adversas condiciones posibles.

En otra ocasión, más tarde, visitó los países sudamericanos, y dice que en todos ellos encontró gente simpatiquísima.

—Una vez más comprendí las limitaciones de mi propio mundo comparado con el resto—agrega Ayres—. Todas esas experiencias me ayudan enormemente en mi carrera cinematográfica. Desde que estoy encarnando al joven médico en la serie del doctor Kildear, se ha despertado en mí el interés por la Ciencia. Viajando en uno de esos gigantes aviones Clipper, un señor de nacionalidad española me contó la trágica historia de su propia hija, que había perdido la razón, aunque al parecer estaba ya en camino de una curación completa. El caso era parecido al de una de las películas de la serie del doctor Kildear. Oyendo cosas así el artista puede dar más realismo a sus interpretaciones frente a las cámaras.

Y como esos viajes inesperados son más bien aventuras, y las aventuras de la vida real son valiosísimas para los artistas de la pantalla, es por lo que Lew Ayres tiene siempre a mano la maleta, que encierra gran parte de su carrera.

PREGUNTE LO QUE QUIERA

(Pero no se olvide de enviar el cupón)

F. TORGRAS. — Están delante de España, en número de películas, Alemania, Italia, Francia e Inglaterra. El número de películas largas es alrededor de las cincuenta. Aunque se ha progresado mucho, todavía no se ha llegado a la perfección en el celuloide policromo, y por esto se siguen haciendo películas por el procedimiento habitual. En Hollywood se hace ya una gran parte de la producción en color, y en Alemania han iniciado esta nueva etapa con la película "Las mujeres son mejores diplomáticas". No existe ningún centro de publicaciones de la índole que usted cita, pero si se dirige a una buena casa editora seguramente le enviará relación de los folletos y obras cinematográficas que posea.

ALFONSO M. — Con la palabra guión se admite desde la relación esquemática del asunto hasta la exposición detallada de los diálogos y canciones, si las tiene. De este guión literario se pasa al guión técnico, que suele ser de la incumbencia del director. El guión técnico es la exposición, plano por plano, de toda la película, con todos los detalles de orden técnico que han de tenerse presentes, tales como emplazamiento de cámaras, colocación de luces, metraje del plano, etc. Los guiones se registran en la Sociedad de Autores, si así se quiere. Los derechos de autor son mucho menores que en el teatro, por numerosas causas, que sería largo relatar.

J. PEÑA. — No existe un modo determinado de

hacerse actor. Uno de los caminos más corrientes es empezar como meritorio en una compañía y aprender junto a los actores ya hechos.

YUTE. — Si no le han enviado las fotografías será debido probablemente a la escasez del papel fotográfico. Cifesa envía fotografías de sus artistas abonando sólo los gastos de material y correo.

JOSE LUIS MASSIA. — La Casa Cifesa realiza actualmente un concurso para descubrir artistas nuevos. Diríjase a ella, enviando su fotografía y nota de sus aptitudes.

T. S. — Envíe su argumento a cualquier Casa productora. Nosotros, aunque nos pareciera muy bien, no podríamos hacer nada.

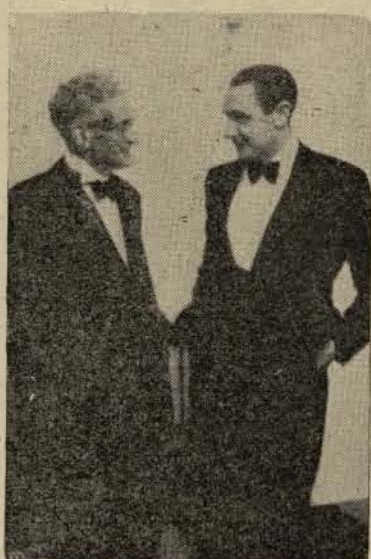
LAS FUTURAS ESTRELLAS JUVENILES

HOLLYWOOD ya empieza a preocuparse de quién podrá sustituir a las estrellas juveniles Rooney, Temple, Garland y otros cuando éstos rebasen su primera juventud. Esto hace que se observe muy de cerca el trabajo de Roddy Mac Dowell en la obra teatral "Así es mi valle". Jackie Horner y Dickie Hall el "precos" que interpreta Beethoven y Mozart al piano a la edad de cinco años, también está ganando terreno.

Suena también otro nombre masculino entre los precoces: es Bobs Watson, un niño a quien ya se ha visto en papeles de poca importancia en varias películas. También colaboró en "Forja de hombres" bajo el nombre de "Boliche". En dicha película hay un momento en que el trabajo de "Boliche" atrae toda la atención del público, y en parte "roba" el éxito a Mickey Rooney. Al terminar la filmación, el director Norman Taurog felicitó al pequeño, por considerarle como una de las futuras estrellas juveniles de la cinematografía americana.

T A J O
Alcalá, 128. Madrid

CUPON
para consultorio cinematográfico



EL DIRECTOR MAS VIEJO Y EL MAS JOVEN.—Durante una simpática fiesta celebrada en casa de Florián Rey para celebrar el éxito de "Boda en el infierno", el fotógrafo sorprendió en animada conversación al director más viejo, el veterano Ernesto González, con el más joven, Antonio Román.

LAS CORRIDAS DE TOROS VISTAS POR EL PUBLICO

La novillada del domingo

AQUELLO fué un desastre! Y es el caso que de los seis novillos de don Juan Guardiola, procedentes de Gamero Cívico, los cuatro primeros fueron nobles y bravos, y los tres matadores—José Neila, Vicente Vega ("Gitanillo chico") y Emilio Escudero—venían dispuestos a darnos una buena tarde. Pero los novillos eran alegres y nerviosos y los espadas no supieron despegarse de ellos, queriendo dominarlos a fuerza de valor, pero sin habilidad y sin arte.

José Neila, al torear de capa al primero de la tarde, sufrió una cogida aparatosa, pero no quiso retirarse a la enfermería, y valiente y decidido continuó toreando, aguantando los achuchones del novillo, que se revolvía en un palmo de terreno. Con



Luis Chamizo, poeta.

tocada desprendida. ¡Qué lástima de toro!

El quinto era un novillo muy peligroso, y Neila se limitó a defenderse lo mejor que pudo. Terminó con él de varios pinchazos y un descabello.

Vicente Vega ("Gitanillo chico"), al salir el segundo, y sin dar tiempo a que le fijaran los peones, se fué a él y le dió unos lances ceñidos, magníficos; pero el toro le comía el terreno, y en una verónica le enganchó y le volteó. Se levantó encorajinado ante la cara del toro, dispuesto a seguir toreando, pero tenía una cornada grave en un muslo y fué llevado a la enfermería. ¡Pobre muchacho!

Emilio Escudero es un valiente que aún tiene que aprender a torear. Luchó a brazo partido con el segundo, tercero y sexto novillo. Revoleado varias veces, rota la taleguilla, achuchado en cada lance, se mantuvo en su puesto derrochando un valor temerario y haciendo todo cuanto podía y sabía. Se le aplaudió en muchas ocasiones. Despachó a sus tres enemigos jugándosele todo sin regateos.

En resumen: la novillada, que pudo ser buena, fué un desastre.

Salimos de la plaza con los nervios destrozados; como si despertáramos de una pesadilla.

LUIS CHAMIZO



Cogida de "Gitanillo chico".

la muleta instrumentó unos pases emocionantes. Mató de media estocada, fué aplaudido y pasó a la enfermería, de la que salió durante la lidia del toro tercero.

En el cuarto novillo, el más noble, bravo y suave, pudo Neila ejecutar una gran faena, la gran faena que el toro merecía y que todos esperábamos. Pero la consiguió. Toreó bien de capa; con la muleta dió pases vistosos, pero sin ligazón, sin estilo, sin alegría. Lo mató de una es-

LOS LIBROS DE QUE SE HABLA

CALDERON (biografía), por Valbuena	15 ptas.
FRANCISCO PIZARRÓ (biografía), por Manrique	20 —
EL ULTIMO AMOR DE BECQUER (fantasía biográfica), por Sandoval	15 —
VIDAS DE ESPAÑOLES CELEBRES (biografías cortas), por Quintana	20 —
LA GRECIA HISPANICA, por Manrique	18 —
LOS HEROES DE LA LITERATURA ESPAÑOLA, por Cabal	15 —
EL PRIMERO DE LA CUERDA (novela), por Frison Roche	12 —
LA ALDEA OLVIDADA (novela), por Kroger	20 —
JUGUETES (poemas para niños y mayores), por C. Torres y J. Soler	8 —
LA GUERRA Y EL SOLDADO (diario de guerra de un soldado japonés), por Ashikei Hino	25 —

EDITORIAL JUVENTUD, S. A.

BARCELONA

LLEGO LA HORA DE IRSE A LA PLAYA

por MARIA TERESA



En estos días en que el barómetro marca constantemente los 36 grados, la mujer madrileña se ocupa afanosamente en preparar las bellas toaletas que han de servirle para el mar y arena.

Debemos ocuparnos primeramente de aquellos trajecitos de algodón estampado, con el delantero enteramente abotonado, falda montada a frunces en el talle y bolsillos adornados con un volante en el bajo. Un pañuelo campesino o una pamelita grande completarán el conjunto para las mañanas en que no tengamos ganas de ir a la playa y prefiramos hacer una excursión a sus bellos alrededores. En segundo lugar meteremos en la maleta el vestido de hilo —de forma baño de sol: escote cuadrado, tirantes y la espalda casi completamente al aire—. A la hora del "vermouth" se pondrá por encima un bolero de la misma tela. Tanto para el conjunto de "sport" como el de baño se imponen unas sandalias de esparto confeccionadas de diferentes colores, con tacón corrido, del mismo material. Tampoco podemos olvidar entre nuestro equipaje una o dos blusas camiseras, como asimismo la imprescindible falda-pantalón, de piqué o hilo blanco. Una blusa de linón, adornada con encajes, os puede prestar también un buen servicio durante este verano. Unas gafas de color y dos trajecillos más de cretona de forma "colegiala" llenarán las aspiraciones de la mujer más exigente en los conjuntos mañaneros.

Una vez terminada de llenar la primera maleta con esos detalles femeninos y, como femeninos, tan personales que no quiero enunciarlos, pasaremos a llenar la segunda: Un conjunto de género blanco formado por blusa y chaqueta larga en cuyas solapas habréis colocado dos "clips" dorados adornados con rubíes. Tened en cuenta que no se os debe olvidar meter en la sombrerera el turbante apropiado para este elegante conjunto, el cual se completará con un bolsillo blanco de cabritilla con boquilla dorada y cuyo cierre lo forma medio casquete esférico en el que se habrán hecho grabar las iniciales.

Otro vestido en crespón estampado. Cuerpo ablusado con dos bolsillos. Falda con vuelo y cinturón en la parte de atrás.

Modelo en género rayado de forma que combinemos las rayas de manera que constituyan un airoso dibujo. Botones policromados.

Podéis seguir metiendo trajes si vuestras posibilidades económicas os lo siguen permitiendo también, pero, si no, colocad cuidadosamente el traje de noche confeccionado en organdí bordado o piqué blanco y cerrad con toda tranquilidad vuestro equipaje, que nadie podrá criticaros. ¡Ah!; si os falta comprar alguna tela, no olvidéis RAYAS Y LUNARES, LUNARES Y RAYAS...



Elegante modelo de hechura sastre inspirado en motivos marineros, para playas, paseos y excursiones veraniegas.

Consultorio práctico

DONOSTIA.—Las patatas guisadas al estilo manchego se condimentan de la siguiente forma: Se pica un poco de cebolla y un ajito, se fríe y se echa pimienta encarnada, que también se refre. Se asan unas sardinas, y después se desmenuzan y rehogan a la vez que las patatas; el pimentón también se echa a rehogar un momento antes de echar el agua caliente. Por último, se machacan dos o tres granos de cominos y un poco de ajo y se echan a la salsa.

MENCHU.—No te preocupes. Está comprobado que la memoria es más activa en verano que en invierno.

INEXPERTA.—He aquí una sencilla y económica receta de cocina. Se cortan a lo largo unos cuantos huevos cocidos y se les quita las yemas cuidadosamente para dejar sólo las claras. Por otra parte, se pican finamente unas cuantas sardinas sin pellejo ni espinas, se sazonan con pimienta, sal y unas gotas de vi-

nagre y se llenan los huecos de las yemas. Las yemas se machacan y se echan por encima de los huevos, y se sirven éstos con ensalada de lechuga.

(Cuántas lectoras deseen algún dato sobre MODAS, COCINA, HIGIENE INFANTIL, DECORACION DEL HOGAR, etc., pueden dirigirse a este SEMANARIO, haciendo la indicación de "Consultorio práctico". TAJO, ALCALA, 128, MADRID.)

PENSAMIENTOS

Las mujeres aparentemente frívolas ejercen tal dominio sobre sí mismas, que logran ocultar durante toda la vida a su marido la aversión que les inspiran. Esfuerzo sublime o perversidad profunda, según que el disimulo derive de una causa buena o mala.—STACHL.

Cuatro cosas son irrevocables: la piedra que ha salido de la mano, la palabra después de dicha, la ocasión después de ida y el tiempo habiendo pasado.—H. RIMINALDO.

¡Mujeres! No decid nunca que os gusta lo más modesto; los hombres os tomarán por tontas y no admirarán vuestra sobriedad.

El amor producto de la amistad se parece demasiado a ésta para que llegue a ser verdadero amor.

El secreto de interesar a un hombre es hacer de él un estudio de cuanto pueda gustarle.



Un llamativo modelo de sombrero cuyos dos principales motivos ornamentales son las plumas y el velo de tul.

DIME TU SECRETO

ISIDRICA.—Abandona la tranquilidad y comodidades de la casa puerina para venirte a Madrid a la caza y captura de un príncipe encantado. La desilusión ha venido después, al ver que "el príncipe" no llega; pero... ¿por qué pensar lo que hacías? ¿No comprendes que si bien es verdad que aquí abunda el "sexo fuerte", no es menor cierto que el número de muchachas que reúnen esas mismas cualidades que tú buscas son infinitas? Por tanto, vuelve allí, con tus padres, que ese es tu lugar, créeme.

MUCHACHITA.—Comprendo tu tristeza al ver de la manera más inespada la carta de cuya existencia tenías conocimiento, pero de la que ignorabas por completo su contenido, si bien es verdad que tu inexperiencia te hacía creer llena de halagos hacia ti. No te apures, "pe-

queña". La imaginación enamorada (como la tuya) teje demasiados sueños bonitos, que más tarde la realidad de la vida se encarga de demostrarnos que no todo en ella es... poesía.

TULA.—Estudia, cultiva esa inteligencia, y entonces no se dirigirán a ti solamente los "macacos". Piensa que el hombre de hoy no solamente quiere una mujer que le sepa hacer un buen guisado sin aceite, sino que también quiere una esposa que le sirva al mismo tiempo de consejera, secretaria, mecanógrafa y, a veces, hasta directora. Este es mi consejo, y creo de seguirlo lograrás acercarte a ti los muchachos que por tu edad te corresponden.

SIN ESPERANZA.—Habla con la madre y dile lo que sientes por la chica y tus intenciones. Si a la madre no la desagradan, ella misma te ayudará. El

que seas tú un obrero y ella la hija del patrón no es obstáculo; lo esencial es que seas competente y trabajador; por tu carta se ve que eres un hombre inteligente y educado, y si además tienes buena presencia debes tener confianza en ti mismo y no dudar más.

DISTANCIADO.—Casi siempre las relaciones entre novios separados terminan por culpa de la volubilidad del novio. Contigo no pasa eso, pues ya veo que eres serio y estás enamorado. Escribe con constancia y cariño a tu novia y ve a verla siempre que puedas. Aunque no puedas casarte, formaliza las relaciones para que el asunto tome aires de seriedad. Es lo único que puedes hacer.

(Las consultas pueden dirigirse a TAJO, ALCALA, 128, haciendo la indicación de "Consultorio sentimental".)

(Conclusión.)

SOLUCION DE UN PROBLEMA

HABÍAN transcurrido treinta minutos desde que Vance llegara al pequeño vestíbulo de la habitación de Leonardo, el hermano gemelo de Dick. Ya comenzaba el detective a impacientarse cuando el enjuto rostro de Peter apareciera entre las cortinas de raso Burdeos e hiciera un gesto significativo para indicar que el heredero de los Bainolberg estaba dispuesto a recibirle.

—Siéntese—ordenó secamente Leonardo al detective. Este se le quedó mirando abiertamente, con el indefinible gesto que le era peculiar. Lo que pareció llamarle más la atención fué el cinturón de la bata de lana a cuadros con que se vestía Leonardo.

—¿Un cigarrillo?—ofreció Vance.

—No fumo.

Vance encendió uno y se sentó negligentemente en un taburete próximo al sillón donde se hallaba Leonardo.

—Quisiera interrogarle a usted—comenzó a decir el detective con cierta parsimonia—; pero no deseo herir su susceptibilidad.

—Estoy a su disposición, caballero.

—La noche que murió su hermano...

—Dick.

—Esto es. La noche que murió su hermano Dick, ¿dónde se hallaba usted?

—Creo haberlo declarado muchas veces.

—Bien. En esta misma habitación, supongo.

—En efecto.

—¿No oyó aquel grito que aterrorizara a su madre?

—No oí nada. Me hallaba algo fatigado aquel día y me dormí profundamente.

—¿Quería usted mucho a su hermano?—dijo al azar el detective mientras ojeaba un pequeño libro que había cogido de una mesita de centro.

—Extraña pregunta, señor detective.

—Sin embargo, es necesaria.

—No comprendo. Pero, en fin, estoy dispuesto a satisfacerle. Entre mi hermano y yo no reinaba una gran armonía. Yo me crié en Londres y él en París. ¿Comprende la diferencia de costumbres? Éramos muy diferentes en todo, tal vez hasta en nuestros gestos, cosa extraña en hermanos gemelos.

—En efecto.

—Yo soy demasiado aburrido; él, en cambio, divertido. Tal vez demasiado divertido. ¡Pobre!

—Cuando llegaron su madre y Peter aquella noche aquí le hallaron a usted ante la puerta de su habitación.

—Sí. Sentí el alboroto que originara mi madre con sus gritos al apagarse la luz.

—¿Los gritos de su madre coincidieron con la oscuridad repentina?

Leonardo se le quedó mirando con el entrecejo fruncido.

—No puedo asegurarlo, porque me hallaba aquí dentro.

—¡Ah! Entonces no se apagó la luz de esta habitación.

—Esto es.

—Cosa extraña—dijo suavemente el detective lanzando una bocanada de humo.

—No tanto, señor detective. La luz de estas habitaciones estaba apagada ya, porque me hallaba durmiendo.

—Entonces la hallaría usted apagada cuando se despertara al ruido de las voces de su madre y de Peter.

—Así fué.

—Bien. Nada más.

—Celebraré que tan poca cosa le haya satisfecho—respondió Leonardo alzándose de su asiento en señal de despedida.

El detective saludó cortesmente y salió de la estancia acompañado de Peter, que había acudido a la llamada de Leonardo. Al llegar al "hall" escribió algo en una tarjeta y se la entregó al mayordomo.

—Peter, deseo que esta tarjeta vaya a las manos del señorito Leonardo después de haber celebrado una entrevista con todos los miembros de la familia Bainolberg.

—Bien, señor.

Vance sacó otra tarjetilla de su cartera y escribió en ella algunas frases.

—También desco que esta otra tarjeta caiga en las manos de la señorita Denie, antes de reunirse todos con la señora de Bainolberg.

—Se hará—respondió el criado muy serio.

El detective dijo algo más cuando Peter se disponía a subir las escaleras para llamar a los familiares que, según aquél, debían reunirse en el gran salón de abajo.

—Un momento, Peter.

—Dígame el señor.

—Si los encargos que le he dado no fueran hechos con la mayor discreción me

—No ha sido avisado—dijo éste.

—¿Se puede saber?

—Creo que le afecta este asunto. Se trata de su hermano...

—Y yo su madre. También debe afectarme a mí mucho.

—Sin embargo...

—Bien. Comience de una vez.

—Estaba esperando sus órdenes, señora—comenzó a decir el detective con una inflexión de voz demasiado suave.

—Desde el primer momento que conocí de los sucesos trágicos que han asolado esta casa, comprendí que el criminal se hallaba dentro.

Las primeras palabras del detective escandalizaron a Elena. Denie acentuaba por momentos su nervosismo y Jak consumía un cigarro puro con afectada tranquilidad.

—El misterio de aquella puerta cerrada de la oficina de Denardibard, cuando la señora lo vierá estrellarse contra las losas del parterre, es bien sencillo. El criminal se hallaba escondido dentro de la habitación...

—¡Imposible!—interrumpió Elena.—Abrieron la puerta; mejor, la forzaron ante mis ojos, y penetré la primera en la habitación. No vi a nadie. Le repito: no

Denie se mordía las uñas y no hacía nada por ocultar su estado de ánimo. Peter había retrocedido hasta la entrada del "hall".

—¡Le exijo que nos explique usted!...—dijo Elena casi desfallecida.

—Siento decirle que el asesino es uno de sus hijos.

—¡No! ¡No es posible! ¡Usted está equivocado! ¡Jak, dile que miente!

—Su hermano, señora, sabe demasiado. Más tarde habremos de reprocharle su silencio.

—Y sin embargo—continuó Elena casi sollozando—, uno ha muerto.

—Ha muerto el testigo, Leonardo.

—Está usted loco. Leonardo está arriba.

—Yo le explicaré. El asesino se ha prevalido del enorme parecido, yo diría la igualdad, de los dos hermanos. Dick debía mucho dinero y exigió de Denardibard alguna cantidad exagerada, según se ha deducido de las notas del libro diario de su administrador, quien sorprendió a su hijo tratando de forzar la caja de caudales. Lucharon; éste fué el ruido que oyó usted la noche del primer suceso, y Dick mató a Denardibard de un fuerte golpe con la culata de su pistola. El cadáver fué arrojado por la ventana para borrar así una huella. Pero la certificación secreta del forense descubrió que aquel hombre no había muerto del golpe contra las losas del jardín.

—Pero eso es terrible.

—Lo es, señora, tristemente. "El testigo a que me refería era Leonardo, que había visto todo desde la ventana por donde fuera arrojado más tarde."

—¡Calle!

—No entiendo cómo pudo morir Leonardo aquella noche si mi hermana estuvo hablando con él mientras asesinaban en el jardín a Dick—intervino Jak.

—La señora habló con Dick, que simulaba ser Leonardo adoptando su voz y su carácter.

—¿Pero cómo pudo subir a sustituirle, si lo habíamos dejado atrás cuando se apagara la luz?

—Dick había asesinado ya a Leonardo cuando inventara la patraña del grito que asustara a la mitad de los habitantes de esta casa. Simuló ante su madre la consiguiente alarma y se dirigió hacia el cuarto de Denie para darles a ustedes tiempo de subir algunos tramos de la escalera. Luego, en la oscuridad más absoluta, pasó como un rayo por las escaleras arriba para suplantar a Leonardo. Este fué, señora, el ruido leve que usted oyó ante sí aquella noche.

—Imposible, imposible. ¡Dios mío!

—¿Quién encendió, pues, la luz?

—Su cómplice—respondió el detective secamente a la última pregunta de Jak, mientras Denie lanzaba un grito agudo y se desmayaba.

—¿Comprende ahora?—inquirió el detective dirigiéndose a Elena, mientras le indicaba el cuerpo exánime de Denie. Sólo de una estratagema me he valido en este asunto. Envié una tarjeta a Leonardo con esta inscripción: "Sé que es usted Dick; su libro preferido lo ha delatado y su falsa declaración acerca del momento en que se apagara y encendiera la luz la noche de su segundo asesinato. Váyase."

En este momento penetró un policía en el salón, quien dijo algo al oído del detective. Este se volvió a Elena, y le dijo dulcemente:

—Ha sido detenido cuando trataba de escapar. Perdóneme el ardid.

FIN



veré obligado a estudiar la ficha de cierto ladrón de hoteles que andaba por París hace veinte o veinticinco años.

El mayordomo se detuvo en el tramo de la escalera donde le habían sorprendido las palabras del detective, entornó los párpados y se mordió los labios hasta herirse. Pero poseía un gran dominio de sí mismo.

—Comprendido, señor.

—Otra cosa aún—añadió el detective sonriendo levemente—. No se extrañe que la casa esté rodeada de policías. Pero esto no lo debe saber nadie más que usted y yo. ¿Estamos de acuerdo?

—De acuerdo, señor—respondió Peter de muy mala gana.

En el gran salón de la primera planta de la casa de los Bainolberg se reunieron, a instancias del detective, Elena, Denie, Jak, la servidumbre y el detective, que a la sazón se hallaba paseando a través de la habitación ante la indignación contenida de Elena, que no aprobaba su comportamiento.

—Debe ser algo muy importante lo que tenga que decirnos—exclamó ella.

—Se trata de algo decisivo—respondió el detective mirando fijamente a Denie, que se hallaba muy nerviosa.

—¿No baja Leonardo?—preguntó Elena a Peter, que se había mantenido respetuosamente a la entrada de la habitación.

El criado no respondió, pero hizo un gesto al detective.

vi a nadie, y fui la primera en entrar.

—¿Y quién fué el último en salir?

La pregunta de Vance impuso la consternación general.

—El último en salir—añadió—fué el criminal, que se hallaba escondido en la gran caja de caudales de aquella habitación. Dicha caja es capaz de albergar cuatro personas de pie.

—¡Santo Dios! ¡Es verdad!—balbució Elena.

—Todo le hubiera ido bien al asesino si no hubiera intervenido un testigo—continuó diciendo el policía.

—¿También se hallaba el testigo oculto en la caja?—intervino sarcásticamente Jak.

—Bien pudo ser. Pero la realidad es otra.

—¡Ah!

—El testigo se hallaba arriba. En la ventana superior a la de la oficina de Denardibard.

Denie se removió en su asiento excitadísima.

—¿Dick?—inquirió angustiada Elena.

—Uno, señora.

—No entiendo.

—Uno que ha muerto.

—Naturalmente, Dick—afirmó con voz rotunda Jak.

En este momento se oyeron varios disparos en el jardín. Elena trató de precipitarse a la ventana, aterrorizada, pero el detective la contuvo, como a todos, con un gesto.

—No se alarmen demasiado. Estaba previsto.

T A J O
SEMANARIO ILUSTRADO
Alcalá, 128 - Tel. 58192
M A D R I D